



Federación Internacional de Fe y Alegría
Movimiento de Educación Popular Integral
y Promoción Social

**EDUCACIÓN Y TECNOLOGÍA PARA UN
DESARROLLO SUSTENTABLE
Y DEMANDAS DEL MUNDO DEL TRABAJO**

XXX Congreso Internacional

Quito, Ecuador, 30 de Octubre al 3 de Noviembre de 1999

EDUCACION POPULAR, DESARROLLO Y TECNOLOGIA

Una Réplica a la Ilusión Sustentable de la Globalización Neoliberal

Marco Raúl Mejía J.
CINEP-Fe y Alegría
Colombia

"Creo que deberíamos partir del presupuesto de que alcanzar el desarrollo sostenible no es un proceso que funciona automáticamente. Por el contrario, es necesario readaptar el desarrollo en una dimensión tal, que no sabemos si las fuerzas sociales en juego están dispuestas a aceptarlo."

Augusto Ángel Maya⁽¹⁾

Tocar este tema significa, ante todo, hacernos la pregunta por la manera como desarrollo y crecimiento han ido de la mano generando un mundo en el cual el desarrollo capitalista --visto como un crecimiento material de bienes y servicios ilimitado-- ha venido generando una serie de desequilibrios básicos, primero entre las personas, luego entre los países, luego con la naturaleza, luego entre los géneros y por último, de ruptura con la biodiversidad. Esto ha construido una lógica en la cual se acrecienta la desigualdad y esa lógica de beneficio termina con una dirección en la cual tener y saber conforman un nuevo poder.

Por ello, en esta exposición intentaré, en un primer momento, mostrar cómo el signo de la época es la globalización y cómo estamos caminando por senderos todavía confusos en cuanto se hace necesario diferenciar globalización como desarrollo de fuerzas productivas, globalización capitalista, y globalización neoliberal, para afirmar con fuerza que de todas maneras asistimos a una globalización capitalista frente a la cual se exige un juicioso análisis para comprenderla, y si queremos una distancia crítica frente a ella es ineludible conocerla. Por ello, el nuevo pensamiento crítico de esta época sólo podrá partir de la comprensión profunda de las raíces históricas del capitalismo y de su comprensión en el momento actual como globalización capitalista.

En un segundo momento y en una forma rápida intentaré hacer un rastreo histórico que muestre cómo el surgimiento de la discusión sobre sustentabilidad no puede ser entendida sino en un continuum, en el cual la idea de desarrollo fue cuestionada y se exigió a cada momento calificarla de manera diferente para intentar hacer un reacomodo de ella.

Y es en esa vía como se llega al tercer punto de mi exposición, en el cual intentaré mostrar cómo la idea de desarrollo sustentable o sostenible es hoy una idea polisémica, cargada de profundas connotaciones ideológicas, que adquiere múltiples formas de acuerdo a las concepciones en las cuales se mueven sus

⁽¹⁾ Ángel Maya, Augusto. *Desarrollo sustentable o cambio cultural. Una reflexión sobre el desarrollo agrario.* p. 103.

exponentes. Es así como en este texto intentaremos mostrar diez de ellas, que nos van a dar cuenta de la complejidad y la perplejidad que nos acompaña en la reflexión de este fin de siglo, y que requiere de nosotros opciones claras y sentido sobre lo que hacemos, para no caer en la mistificación de la tecnología o de los nuevos desarrollos de las fuerzas productivas.

En ese sentido, ese estado del arte que presentaré pretende entregar a los educadores de Fe y Alegría unos elementos básicos que les permitan hacer una reflexión y reconocer sus prácticas de educación tecnológica en y para el trabajo, dónde están ubicadas, y cómo a pesar de que se mire neutramente ellas están preñadas de intereses, de valores, y por qué no, de las nuevas concepciones políticas e ideológicas que se mueven en este nuevo siglo. Creo que el servicio de este estado del arte (hecho después de muchas lecturas) es permitirle a cada cual tener claro el lugar desde el que habla como uno más que debe dialogar con los otros; y para aquellos que creen que sólo existe uno, abrirse y evitar ser "idiota útil" de alguien a quien curiosamente no se conoce.

Por eso, en un cuarto momento intentaré desarrollar qué le agrega la educación popular a un planteamiento de desarrollo sustentable y cómo exige una lectura que cambia algunos de los presupuestos en los cuales se ha venido moviendo la discusión de sustentabilidad, como si fuera un planteamiento de ecologistas, ambientalistas y economistas. De ahí la urgencia de que Fe y Alegría, que se define como un Movimiento de Educación Popular Integral, retome esa discusión para llevarla a la vida de su Movimiento, más aún cuando hoy la sustentabilidad aparece profundamente ligada a la concepción de tecnología, de trabajo, y de educación, y en últimas, al surgimiento de la nueva forma de lo humano a la que asistimos en estos tiempos de globalización.

Por ello, la reflexión final intenta retomar unas tareas prácticas a la orden del día que como educadores populares debemos retomar en Fe y Alegría para "ser de estos tiempos", pero profundamente críticos, y ante todo, profundamente humanos.

I. LA GLOBALIZACION, REALIDAD INELUDIBLE

Es muy común, en este tiempo, escuchar discursos que demonizan la globalización, y en muchos casos su identificación con el neoliberalismo. Sin embargo, creo que hay que hacer una separación analítica que sirve para orientar y discernir los diferentes fenómenos que acontecen en los procesos de la globalización. Permítanme dar este rodeo con el fin de poder entender en el momento de la sustentabilidad cómo cada concepción tiene que ver con una manera de entender el capitalismo globalizado hacia delante o en lecturas hacia atrás o de la manera de realizarlo hoy. Esa triple separación va a ser básica para darnos cuenta de la manera como opera hoy esa globalización.

1. Un Poco de Historia

Se dice que el momento actual de globalización no es más que la intensificación y la profundización de una de las características principales del capitalismo y su internacionalización, que pudiera estar originariamente centrada para algunos autores en el momento de la expansión colonial española, holandesa, portuguesa, y europea en general, y esa primera mundialización de los mercados derivada de la generación del transporte marítimo y posteriormente de otros medios de transporte.

En esa secuencia histórica se dice que el fenómeno de la globalización actual sería una segunda revolución al interior del capitalismo, en el cual él intensifica el tiempo y el espacio a través de la creación de nuevas formas de energía y potenciando tecnológicamente un nuevo lugar a la productividad y a la ganancia capitalista. En ese sentido, es entendido por muchos autores como un nuevo estadio del desarrollo del capitalismo, en el cual su característica principal es la transformación de las fuerzas productivas y por lo tanto la modificación de las relaciones sociales generales (no sólo de producción).⁽²⁾

⁽²⁾ Ianni, Octavio. *Teorias da globalizacao*. Rio de Janeiro, Civilizacao brasileira, 1997. Rebellato, José Luis. *La globalización y su impacto educativo cultural. El nuevo horizonte posible*. La Paz, Bolivia. CEBAIE, 1999.

Pudiéramos decir que esa globalización produce una serie de cambios que modifica lo que tradicionalmente había sido entendido como el cotidiano de las personas. Esas principales características serían:

- Se produce una intensificación de las relaciones sociales entre los humanos: comienzan a ser a escala mundial.
- Liga lo local y lo universal, proceso en el cual todos quedamos vinculados a lo lejano desde nuestro mundo cercano, construyendo la idea de lo “glocal”.
- Transforma los procesos productivos. Instauro la superación de los modelos tayloristas, fordistas, post-fordistas, instaurando el “toyotismo”.
- Construye un mundo intercomunicado e interdependiente en donde el fenómeno virtual produce transformaciones en el lenguaje y la cultura.
- Reorganiza la producción desde el capital constante (ahora centrado en la tecnología y el conocimiento), generando una debilidad del capital variable; por ello el desempleo en el mundo.
- Transforma las condiciones del trabajo haciendo real el surgimiento del nuevo asalariado del conocimiento y con ello la reestructuración de las clases medias en el mundo.

Pudiéramos seguir avanzando en las características de esta globalización, pero nos haríamos muy extensos. En aras del interés de este escrito, permítanme entrar a diferenciar la globalización como desarrollo de fuerzas productivas, el signo capitalista de ellas, la globalización neoliberal y algunos problemas de la globalización.

2. La Globalización como Revolución de las Fuerzas Productivas

Estamos asistiendo al surgimiento de un fenómeno nuevo con una cierta originalidad frente a procesos de mundialización anterior, y en ese sentido se requiere una comprensión de qué es lo que la produce para poder instaurar los otros tipos de relaciones que se dan a partir de que el fenómeno toma forma en la vida cotidiana de las personas, en la vida institucional, y en los procesos sociales.

2.1. La globalización es hija de la revolución científico-técnica

Hoy asistimos a profundos cambios que son susceptibles de ver para cualquier habitante del planeta en el final de siglo, a no ser que viva en una selva aislada sin ningún nexo con el mundo, situación que existe pero cada vez, por la misma globalización, es de un mundo más reducido.

La mayoría de estos cambios acontecen en el ámbito de la revolución de la microelectrónica, que ha sido señalada por algunos autores como la tercera revolución industrial (las otras dos son el vapor y la electricidad) o como la cuarta revolución productiva en la historia de la humanidad (las otras serían la agricultura, las herramientas metálicas, y el vapor).

Es así como en estos últimos 50 años hemos asistido a un mundo en el cual los procesos de la comunicación han hecho que la sociedad termine siendo informatizada y globalizada: yo prendo mi televisor en el tugurio de Caracas, Bogotá o Ciudad de México, y quedo conectado a un mundo que puede estar en un tiempo y en un espacio diferente al mío.

Igualmente, la informática ha ido generando tal tipo de acumulación de información y conocimientos accesible a cualquier persona que entre a ellas por vía del Internet, que se dice que en los últimos 20 años de la humanidad se ha producido más información que en el resto de su historia.

También en el campo de la biotecnología aparece una transformación en los conocimientos sobre los mecanismos vitales del ser humano, que llegan a desbordar las fronteras de lo conocible de lo humano en procesos tan complejos como los de la genética, la neurobiología y la embriología. Allí están fenómenos como el tan conocido de la clonación.

Del mismo modo, todo el fenómeno de los transportes --que han acelerado los encuentros y las posibilidades de romper la idea de tiempo y espacio prevalente durante mucho tiempo-- han ido creando con su abaratamiento una realidad en el surgimiento de nuevas necesidades sociales a través de volvernos viajeros.

2.2. La globalización transforma nuestro entorno cotidiano

Asistimos a un mundo caracterizado por el fenómeno de la multiculturalidad, donde el entrecruce de múltiples culturas lleva a que nos encontremos muy frecuentemente, sea a través de procesos reales o virtuales, con la existencia de formas de vivir, sentir, actuar, es decir, de culturas totalmente diferentes a las nuestras.

Igualmente, la emergencia de culturas híbridas, en las cuales los jóvenes de hoy se apropian elementos de la industria cultural de masas que son colocadas sobre su cuerpo, construyendo una nueva relación frente a sus culturas terrígenas, haciendo que las formas de la identidad tradicional se transformen.

El surgimiento en la vida cotidiana y en los hogares de un paisaje de ese espacio totalmente diferente, hoy cubierto por aparatos técnicos que construyen una relación distinta con el trabajo doméstico y recomponen las relaciones en los mundos familiares, transformando prácticas y costumbres, y haciendo de otra manera las subjetividades.

2.3. La globalización debilita teorías fuertes

Durante mucho tiempo las ciencias fueron vistas como pensamientos consistentes, únicos, y en alguna medida que operaban con procesos cerrados. En el último período hemos asistido a un debilitamiento-fortalecimiento de esas teorías. Es así como los desarrollos en física cuántica producen una relativización de la física mecánica y de la relativista, mostrando que es posible ir mucho más allá de los paradigmas tradicionales.

Igualmente en la biología, la teoría de la evolución que en su momento significó una ruptura paradigmática, comienza a ser replanteada en la biología moderna por procesos nuevos desde la biología molecular, que hacen mucho más real la idea de autopoiesis (autoconstrucción) de los seres en su interacción con el mundo.

Del mismo modo en filosofía, el surgimiento de la post-modernidad (en la cual hay de todos los signos ideológicos, izquierdas, derechas, centros, anarquistas, etc.) replantea algunos de los postulados clásicos de la filosofía y exigen una reflexión con la que no necesariamente se esté de acuerdo, pero con la cual hay que dialogar.

2.4. Lo político se globaliza

Si bien es uno de los puntos en donde más dificultad se ha creado, en cuanto se pretende ver la debilidad de los estados-nación como consecuencia de la globalización, para otros es sólo el reflejo de un tipo de capitalismo centrado en el Grupo de los Siete. Sin embargo, aparecen manifestaciones claras en las cuales el fin de un mundo bipolar, con el consabido fin de la guerra fría, establece un mundo en el cual se hacen mucho más fuertes los bloques de mercado, debilitando el estado-nación.

Igualmente, se debilitan los nacionalismos corporativos que tuvieron fuerza en las décadas del 70 y 80. Éstos se organizaron en torno a procesos de países no alineados, países del tercer mundo, bloques regionales, entre otros, haciendo que emerja un espacio público transnacionalizado con formas de control

mundial, donde para muchos la forma como opera actualmente la ONU debe ser replanteada para representar la realidad de un mundo globalizado.

Asimismo, las cuestiones de la autonomía, la libertad, la democracia, comienzan a ser replanteadas y surgen las preguntas sobre la manera como se va a desarrollar ese ciudadano globalizado.

Pudiéramos seguir mostrando cómo estos cambios son mucho más amplios, pero eso hay que dejarlo para un texto de más largo aliento. Por ahora demos un paso a reconocer la manera capitalista de esta globalización.

3. Capitalismo Globalizado

Sin embargo, en ese desarrollo de fuerzas productivas sólo se hace visible la manera capitalista de su gestión pues, a la caída del socialismo real, el proceso de globalización adquiere unas características de ampliación. Se desarrolla más allá de sus propias fronteras en aquellos lugares del segundo y tercer mundo que antes ocupaba el socialismo y, posteriormente, en muchos países que culturalmente habían colocado talanqueras a esos procesos de desarrollo, por ejemplo, los países islámicos.

Es así como países que antes pertenecieron a la égida socialista y hoy se plantean de socialismo globalizado, intentan dialogar con algunas de esas realidades de la globalización, sin perder lo que ellos llaman las relaciones básicas socialistas. Esto se puede estudiar en algunos análisis que hacen los chinos sobre la manera como ellos se insertan hoy en el mundo globalizado sin renunciar a su proyecto.

Para nosotros, la visualización de la manera como la globalización toma forma capitalista en nuestras realidades pudiera verse a través de cuatro procesos:

- **El predominio del capital constante sobre el capital variable.** Hoy la alta tecnología se ha tomado los desarrollos de la industria; en el sector servicios y telecomunicaciones se producen las grandes riquezas, con un cambio de la forma tradicional de producción, en el que la mano de obra es desplazada y el capital asume preeminencia bajo forma de tecnología y conocimiento.
- **Predominio del capital financiero.** Si en el pasado pudiéramos decir que el control estuvo en el mundo de la industria, hoy la hegemonía al interior de los sectores intercapitalistas está en el control financiero, que se ha hecho posible por la manera como el mundo de la informática permite transacciones instantáneas superando todas las formas de tiempo y espacio, en las cuales se hace muy difícil colocar un control al movimiento de esos dineros. De ahí el papel de los capitales golondrina, uno de los principales responsables de las crisis asiática, rusa, mexicana y brasilera. En 1986, el movimiento del mercado de divisas era 25% mayor que el comercio. En 1990, era 70 veces. Para el año 1995, era 150 veces mayor.
- **Surgimiento de la industria transnacional.** Sector caracterizado porque abandona su característica de ser multinacional. Es decir, que va desde una país matriz a muchos otros países donde coloca sus sucursales, buscando las mejores condiciones laborales, de materias primas, de impuestos, etc., para hacer sus inversiones. En ese sentido, son capitales sin patria.
- **El surgimiento del modelo de producción “toyotista”.** En cuyas características básicas va a estar la ruptura con los modelos anteriores: abandona la separación entre trabajo manual e intelectual, acaba el trabajador súper especializado, acaba las competencias técnicas específicas, termina con la gran fábrica generando una producción “justo a tiempo” sin grandes stocks de mercancía en bodega, desde un nuevo asalariado del conocimiento, flexible y polivalente, que trabaja en equipo a partir de círculos de calidad.

4. Administración Neoliberal de la Globalización

El neoliberalismo no es más que una forma de administrar la globalización capitalista, sólo que por el momento en el que se produce -caída del socialismo real- adquiere una preponderancia marcada que lo hace ver como victorioso y único. Sin embargo, el transcurrir de estos años ha ido mostrando que en la crítica al neoliberalismo -hoy en desuso en Europa pero lamentablemente todavía de moda en muchos países de América Latina-, han ido surgiendo modelos alternos a él. ⁽³⁾

Las principales características de ese neoliberalismo serían: ⁽⁴⁾

- **El mercado regulador universal** de las relaciones económicas y sociales. Para ellos el mercado cumple las funciones de organizar de tal manera la economía que cuando ésta funcione bajo sus leyes, generará un efecto en el cual la economía y la sociedad tendrán un punto de equilibrio, donde existirá también un retorno y una redistribución.
- **El individuo, libre, se convierte en el actor fundamental** para el desarrollo de ese mercado libre. En ese sentido, son las características de cada uno -y en este final de siglo, del conocimiento incorporado en las personas como capital humano-, lo que va a determinar las condiciones y posibilidades de cada cual. El mercado como regulador premia y castiga, y en ese sentido, los pobres, por ejemplo, serían unos perdedores como individuos en ese mercado.
- **Fin del Estado de bienestar.** Plantean los neoliberales que este modelo económico de Estado -que había permitido desempantantar al capitalismo de la crisis estructural de los años 30- es profundamente ineficiente, en cuanto pone trabas al mercado y construye un paternalismo sobre el individuo que no le permite desarrollar sus capacidades, a la vez que fomenta la burocracia y la corrupción. Por lo tanto, debe trazarse una política de empequeñecimiento del estado y muchos de sus servicios deben ser privatizados, ya que éstos son más eficientes en la gestión.
- **Moneda sana.** Teniendo su cordón umbilical con el predominio del capitalismo financiero, se plantea que la inversión del Estado debe ser reducida, así como su déficit derivado de la inversión en procesos de bienestar, generando políticas de reforma tributaria, la constitución de una banca central encargada del manejo de lo económico, una política de impuestos directos al consumidor, una flexibilización laboral, y un control de la inflación con un crecimiento que no sea superior a un dígito.

Es a este manejo capitalista y neoliberal de la globalización, al que se le han venido señalando una serie de fenómenos, largo de mencionar, en los cuales ha crecido la pobreza y la miseria. Sin embargo, esbozamos algunos puntos que sirven para la reflexión.

- Ha profundizado la desigualdad entre naciones, generando países “desechables” por su “poco valor” en el mercado.

⁽³⁾ En algunas discusiones es muy visibles el retorno a: a) Un modelo **neoestructural abierto** de algunos sectores de la antigua CEPAL. b) El retorno de los laboristas en Inglaterra ha puesto sobre la marcha lo que se ha llamado el **modelo de la tercera vía**, con su ideólogo Giddens. c) La reacción del socialismo francés muestra otro camino a partir del advenimiento de Jospin y el planteamiento de Touraine de **la vía tercera y media**. d) Igualmente, el gobierno de Schroeder en Alemania, se ve hoy interpelado por el sector que plantea un retorno a la **socialdemocracia globalizada**. e) Otra posición podría estar representada por Sachs, el economista de Harvard, quien viene planteando la reestructuración del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional y legislar sobre el sector financiero, para hacer real un **funcionamiento con controles de la globalización**. Esto nos muestran que hoy al interior del capitalismo globalizado hay una pugna sobre **cómo realizarlo**, para no hablar de los sectores que ya desde una visión crítica anti-capitalista se plantean nuevamente las tareas de la **revolución de la globalización** o sectores más de **crítica radical**, como Samir Amin, que plantea la “desconexión”. Como vemos estar en una u otra posición va a influir sobre la concepción que se tenga de lo tecnológico, el desarrollo y lo sustentable.

⁽⁴⁾ Para una ampliación de sus características en educación, remito a mi texto *La refundación de la escuela y la educación. Conflicto de neoliberales, neoconservadores, modernizadores y críticos*. 1997.

- Esto ha incentivado una economía paralela de mercados ilícitos, donde hoy la droga es la segunda industria mundial, superada sólo por las armas.
- El salario y el empleo han disminuido, se han precarizado y han generado desempleo.
- El surgimiento de los que se empobrecen trabajando.
- El surgimiento de grupos marginalizados (*underclass*), que son apartados del resto de la sociedad.
- El aumento exagerado de la pobreza. Hoy el 20% más rico dispone del 86% de la riqueza.
- El surgimiento de un “sur” en el Norte. Los pobres absolutos en EE.UU. son 38 millones de personas.
- Unos costos ambientales trasladados al Sur. Fábricas proscritas en el Norte se trasladan al Sur.
- Desertificación del planeta. Cada año se pierden 8,5 millones de hectáreas de bosques.
- Consumo desequilibrado. El Norte consume el 83% de la energía del planeta y produce el 85% de los desechos.

Es a la luz de todo este fenómeno de globalización, con su proceso de constitución de nuevas realidades políticas, sociales, culturales, científicas, tecnológicas, etc., pero también de la generación de un mundo más desigual, que se plantea toda la polémica sobre cuál es el futuro del planeta y hacia dónde debe ir. Es ahí, en donde surge la discusión del tema planteado para este Congreso, que pudiera ser discutido sin las páginas anteriores, pero que sería un error imperdonable no plantearnos lo problemático de estar viviendo hoy en el momento en el cual se realiza la segunda revolución del capitalismo, en nuestras vidas cotidianas y en nuestros países. Es desde ahí donde se hace entendible y justificable hacer un planteamiento sobre la tecnología, el desarrollo y el tipo de trabajo por el cual propugna Fe y Alegría.

II. LA SUSTENTABILIDAD: ENTRE LA CRITICA AL DESARROLLO Y UNA PROPUESTA MAS ALLA DEL CAPITALISMO

Plantearse el problema de la sustentabilidad significa colocarse en un umbral en el cual, en este último período, se ha intentado acuñar un término, que no tiene más de diez años, para paliar los profundos cambios culturales que comenzaron a ver los ambientalistas desde el año 1972, y que apenas vinieron a concretar en el informe **Nuestro Futuro Común**, del año 1987.

Es también la discusión entre un continuum que comenzó a cuestionar la idea de crecimiento como una ilusión, mostrando que la identificación entre desarrollo y crecimiento es lo que ha posibilitado un desajuste planetario. Ha conducido a que la economía haya entrado con ínfulas de “ciencia” y se haya apoderado de los procesos sociales más amplios, haciendo que la planificación caiga en un estrecho marco de tipo economicista, y organizando las sociedades de tal manera que ella y sus complejos procesos culturales sean simplemente una pieza del mercado.

Pero ese camino no ha sido fácil, porque la idea de progreso ha ido generando la expectativa de que podemos llegar a un consumo cada vez más amplio, cada vez más indefinido y que podemos fundar el desarrollo histórico en una producción y en un consumo mayor. En ese sentido, la tecnología para muchos comienza a convertirse en la “idea salvadora”, DE que realmente consumiremos más con menos costos.

El cuestionamiento no se quedó sólo en el crecimiento y el progreso, sino que fueron surgiendo variadas concepciones de desarrollo sustentable, de acuerdo a las visiones que se daban sobre el ser humano y la naturaleza. Desde las iniciales -que buscaban la sostenibilidad ambiental- se desarrollaron posiciones que enfatizaban en el camino equivocado para construir el futuro y quienes ligaron el aumento de la

desigualdad entre los individuos, los pueblos y las naciones a la sustentabilidad.

En el último período emergen posiciones que ligan la sustentabilidad a los derechos de los pueblos, a una redistribución de los beneficios y, por tanto, a la satisfacción de los derechos sociales en una forma holística, ya que en alguna medida el uso desigual e injusto de los recursos para los diferentes países tiene que ver con la capacidad económica heredada, y ello contribuye a profundizar las desigualdades. Y es allí donde los modelos de desarrollo parten de una desigualdad naturalizada que incrementa las desigualdades previas, generando un proceso de hacer más ricos a los ya ricos y más pobres a los pobres.

Por ello, hablar de sustentabilidad hoy significa no sólo plantearnos el problema desde una mirada económica en su versión de desarrollo ambiental, de contaminación y costo ecológico o tecnológico, de producción de tecnologías limpias. Plantearnos el problema de la sustentabilidad implica un nuevo enfoque holístico, donde lo humano esté profundamente comprometido.

1. El Desarrollo, una Categoría Histórica

Mucho se discute sobre la categoría de “desarrollo” y la manera como ésta ha sido naturalizada por los economistas, en especial por los economistas del crecimiento y el progreso. Sin embargo, algunas otras corrientes intentan ver cómo la manera que éste se ha producido y se ha orientado la política, ha terminado teniendo efectos perversos sobre grupos humanos, sobre el ambiente, y sobre la calidad de vida misma de quienes aparentemente disfrutaban y son los exponentes más preclaros de ese crecimiento y de ese progreso.⁽⁵⁾

1.1. Etapa de adaptación

Es así como en una secuencia histórica, para algunos autores⁽⁶⁾ el origen de esta palabra está en el mundo de la biología, que en el siglo pasado vio como desarrollo biológico, especialmente en el evolucionismo, la forma como los seres vivos iban de formas menos complejas a formas más complejas. Y dicen que de esta manera llegó a hacerse presente en la crisis de los años 30 en la discusión norteamericana. Quien primero la usó fue Schumpeter, quien en 1934 tituló su libro *Desarrollo Económico*. Igualmente, en el año 1936 en un cruce de cartas de Freud a Einstein, cuando analizaba las características en las cuales se incubaba la segunda guerra mundial, planteaba que la única posibilidad de detener la guerra era haciendo visible el advenimiento de un “desarrollo cultural” en donde tal vez la humanidad todavía no estaba preparada para ello.

1.2. Etapa de consolidación

Oficialmente, en el año 1945 la ONU organiza la idea de progreso como la manifestación del “desarrollo económico y social”. Para 1947, el presidente Truman es quien va a incorporar la palabra en el lenguaje político y en los horizontes de la acción social, en cuanto para él las relaciones desarrollo-subdesarrollo sólo van a ser explicables por el crecimiento y, en ese sentido, el sub-desarrollo era una falta de crecimiento al que habían accedido los desarrollados, siendo el papel de los desarrollados prestar su colaboración para que los sub-desarrollados salgan de su condición, para ir hacia el lugar deseable donde estaban ellos.

1.3. Etapa de sospecha

Esta política toma forma hacia finales de esa década y toda la del 50, teniendo una primera distancia crítica en América Latina cuando Raúl Presbich, en 1955, establece una sospecha al plantear cómo lo que se da es un desarrollo desigual en las características del centro y la periferia, abriendo lo que sería la

⁽⁵⁾ *Diccionario Crítico del Desarrollo.*

⁽⁶⁾ *El Mito del Desarrollo.*

escuela de la CEPAL. También, hacia 1960 en nuestro continente comienza a desarrollarse una lectura del desarrollo que toma una distancia crítica al señalar que su característica de desigual correspondía a unas características de dominación en el entorno económico internacional y que, por tanto, había que construir caminos que permitieran romper esa lógica centro-periferia y construir una teoría de transición social. Esta teoría va a ser denominada como la “teoría de la dependencia”, cuyos principales exponentes van a ser Cardozo y Faletto.

En el año 1963, algunos teóricos, analizando el caso argentino, plantean una sospecha muy fuerte sobre el crecimiento, llegando incluso a decir que no sólo no se despegaba, sino que en algunos casos hay reversa en el crecimiento económico. Comienzan a intentar entender cuáles son las condiciones estructurales que generan esa reversa, dando pie a toda una serie de pensadores que comienzan a dudar del desarrollo.

1.4. Etapa de contracultura al crecimiento

En 1968 Reich comienza a hacerse la pregunta por la calidad de vida y al darse la respuesta plantea que calidad de vida no sólo puede ser consumo, señalando que ese crecimiento al que se estaba llevando a las personas, implicaba unos circuitos de consumo que en el lenguaje de Marcuse⁽⁷⁾ era simplemente continuar los circuitos de dominación capitalista, organizándose una aparente contra-cultura centrada en el consumo capitalista.

En el año 1972 el Club de Roma, asesorado por el Massachusetts Institute of Technology, retomaron los principios de Malthus para actualizarlos, hicieron una proyección en computador de hacia dónde iba el planeta y encontraron que ese crecimiento exponencial llevaba al mundo cada vez más cerca de los límites del crecimiento, colocando seriamente en entredicho el futuro de la humanidad. Allí se muestra cómo el 80% de la energía consumida procede de fuentes limitadas, no renovables y destinadas a desaparecer. El estudio concluye que si no cambian las tendencias de crecimiento de la población mundial, se presentará un límite de ese crecimiento en los próximos 100 años, lo que implicaría un declive súbito, incontrolable, de la población.

Igualmente, plantean que es posible modificar esa tendencia del crecimiento, exigiendo que se establezcan unas normas de estabilidad económica y ecológica que puedan ser mantenidas por mucho tiempo. De allí sale la concepción del “equilibrio global”, en el cual las necesidades materiales de cada cual puedan ser satisfechas en igualdad de oportunidades para realizar sus potencialidades humanas.

1.5. Período de optimismo tecnológico

En la década del 70, se abre un período en el cual la “revolución verde” anuncia que es posible una mayor producción de alimentos con la tecnología genética, realizando unas proyecciones de uso genético del tipo de cultivos que se desarrollan en el mundo. Ellas muestran cómo va a ser posible que en un futuro cercano la humanidad tenga una superproducción de alimentos. Paralelo a esto surgen otra serie de corrientes que ven en el uso tecnológico en procesos culturales, un gran desarrollo y posibilidad para la humanidad.

Se abre una franja en la cual la discusión comienza a tomar las características de tecnología-antitecnología. El grupo pro-tecnología acusa al informe del Club de Roma de ignorar los efectos que la tecnología tiene en aportar soluciones a la problemática de la limitación de los recursos. Para ellos, la posibilidad está en crear un proceso de tecnología limpia, que cree alternativas sostenibles y renovables y puedan asimilar los efectos negativos de la producción y un claro manejo de residuos. Igualmente, muestran que el hambre y el subdesarrollo son causados por los sistemas agrícolas tradicionales y su ineficiencia, ya que técnicamente no son susceptibles de ser mejorados. Plantean que se debe sustituir su base técnica por sistemas modernos, gestados en la “revolución verde”, la cual busca un planeta altamente productivo, basado en la revolución de la genética.

⁽⁷⁾ *Eros y Civilización.*

1.6. Período de crecimiento y ecología

Durante la década del 70, los grupos ecológicos responden al tipo de desarrollo que se venía implementando en el campo mostrando cómo se producía una desertificación, una deforestación y reducción de los cardúmenes de peces. Igualmente muestran cómo la “revolución verde” está produciendo unos tipos de consumo que, se acepta, pueden ser mayores, pero es un proceso en el cual se ha venido industrializando el campo, generando un tipo de alimentación que puede tener grandes consecuencias para los grupos humanos que los consuman.

Señalan que el éxito de la “revolución verde” está fundado en los transgénicos, los agrotóxicos y en la manera como depreda el campo, inviabiliza el tipo de técnica utilizada por los campesinos, acaba los productos nativos, y coloca a los habitantes del agro a depender de las multinacionales que desarrollan una agricultura industrial donde se mueven fuertes intereses económicos. Europa: excedentes, África: hambre; su consecuencia típica en cualquier lugar del planeta. Igualmente, es una producción que tiene características de mutante, tóxica (3 millones de intoxicados en el año, produciendo 25 muertes por hora⁽⁸⁾), radioactiva y contaminante, acelerando la pérdida de biodiversidad.

De allí se desarrolla todo el planteamiento de “agricultura ecológica”, como respuesta a la “revolución verde”. Su fuente es considerar como base de la producción los nutrientes y fertilizantes naturales, a partir de un principio de cadena y control que se da en la biodiversidad, en donde cada uno de esos productos orgánicos está en función del otro al interior de los ecosistemas.

Los principios de la agricultura ecológica podrían sintetizarse como: “ecológicamente sustentable, económicamente viable, socialmente justa, culturalmente adaptada, y técnicamente apropiada”. En la práctica han generado una elaboración y consumo de productos orgánicos, generando un mercado para ellos llegando a niveles altos en el sistema de alimentación: 10% en Austria, 7,8% en Suiza, y crecen con relación a otros en un 20% en EE.UU., Francia, y Japón.⁽⁹⁾

1.7. Período de búsqueda de políticas alternativas

El punto de inflexión está marcado por la conferencia de Estocolmo de las Naciones Unidas en 1972, en la cual se planteaban todos estos problemas señalados anteriormente, pero de una manera institucional, buscando trazar políticas globales. El tema central de la reunión fue cómo colocarle límites al crecimiento. Sin embargo, allí se plantean claramente cinco posiciones que muestran la dificultad del tema:

- **Detener el desarrollo.** Posición sostenida por un grupo de científicos y ecologistas, quienes plantean que no se puede dar paso al modelo de desarrollo como se viene entendiendo.
- **No se puede detener el desarrollo.** Posición fundamentalmente manejada por los países del tercer mundo, quienes se hacían la pregunta sobre cómo harían para detener la pobreza.
- **El ecodesarrollo.** Posición agenciada por algunos científicos progresistas norteamericanos (Sachs entre ellos) quienes planteaban la necesidad de buscar un crecimiento al interior de los circuitos ecológicos de cada región.
- **La biologización.** Esta posición la sustentaban sectores que venían de la ecología tradicional, que planteaban que el principal problema era que se estaba trabajando sobre la vida sin ningún control.
- **Desarrollo viable.** Sus defensores se preguntaban cómo seguir haciendo un desarrollo que guardara unas condiciones de sostenibilidad para el planeta.

⁽⁸⁾ *Manifiesto de Chile. Por el control ciudadano para la defensa de la vida y una América latina libre de transgénicos y agrotóxicos.* Documento sin fecha.

⁽⁹⁾ FAO. Organic Agriculture. Disponible site FAO : www.fao.org/unfao/bodies/coag/coag15/x00/sehtm

Derivado de esta discusión, en 1976 la Fundación Bariloche (Argentina) comenzó a plantear que era necesario ampliar la discusión de los límites del crecimiento, ya que se venía dando simplemente en términos ambientales y del desarrollo. Sugiere que se deben incluir variables sociales y políticas, específicamente señalando cómo la pobreza también tiene que ver con la sostenibilidad. Desarrollando estos elementos, en 1979 el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, en su reunión de Chile, planteó la idea de que era necesaria una búsqueda de modelos alternos de desarrollo y se empezó a hablar de “estilos de desarrollo”.

Se comienza a tener claridad en el sentido de que toda la producción industrial se realiza generando residuos, que necesariamente van a parar a algún lugar. Por ejemplo, el anhídrido carbónico (CO₂), gas que resulta de la combustión en la cual intervenga el carbono, se acumula en la atmósfera, produciendo cambio climático, y está en las basuras de la cocina, en los detergentes que van a los ríos, y los detritos químicos de los vertederos industriales. Se va conformando una idea de sostenibilidad en la cual su fundamento es la biodiversidad: interdependencia de todos con todos.

En 1983 se crea la “Comisión Brundtland” de las Naciones Unidas -llamada así por el nombre de su director, el ex primer ministro de Noruega- para trabajar el problema de la crisis energética; y la Comisión de Medio Ambiente termina su informe en 1987 con el título “Nuestro Futuro Común”. Es el primero que define como desarrollo sostenido, sostenible o sustentable, *“aquel que satisfaciendo necesidades actuales deja las condiciones naturales en condiciones de satisfacer las necesidades futuras.”*

1.8. En búsqueda del desarrollo humano

Lo va a realizar un énfasis no en la producción sino en el consumo, y se señala que si todos los habitantes de la tierra consumiéramos como un americano medio, el planeta colapsaría; o si todos produjéramos desechos al ritmo de los habitantes del Norte, el mundo sería un basurero. Por ello se coloca la fuerza en el tipo de ser humano que se construye con el tipo de desarrollo centrado en el consumo y las necesidades nuevas que crea y nos coloca en una carrera loca de tener, produciendo ese consumo material y cultural, un privatismo, una ambición material y una competitividad social, y construyendo el reino del individualismo.

Durante la década del 80 también aparece con mucha insistencia en ese horizonte de consumo, la idea de que no se puede hablar de desarrollo sin tomar en cuenta las condiciones de pobreza de las personas que son directamente afectadas por la manera como se entiende el desarrollo. Y Manfred MaxNeef trabaja la idea de “desarrollo a escala humana”⁽¹⁰⁾, en donde amplía el concepto de necesidades e insiste en que poder mantener una producción responsable significa, fundamentalmente, trabajar para satisfacer las necesidades ampliadas de todo el género humano. En algunos autores se va a tomar como una crítica a la teoría de los estilos de desarrollo, en cuanto ésta no es capaz de explicar los fracasos del desarrollo en forma satisfactoria, señalando que hasta ahora la idea de estilos de desarrollo es economicista, determinista, mecanicista, lineal y autoritaria⁽¹¹⁾.

Igualmente, surge una corriente que va a plantear el desarrollo humano como “revolución cultural”, ya que propone la transformación de muchos de los valores considerados como intocables. Por ejemplo, el ser reemplazará al tener como valor básico de la sociedad, y la calidad de vida reemplazará la cantidad de bienes, la producción orientada por la termodinámica.

Surgen también miradas que hacen énfasis en que el desarrollo humano debe conceptualizarse desde diferentes disciplinas y desde sistemas teóricos diferentes, teniendo como espacio privilegiado la cultura, como producción de sentido y de complejos procesos de apropiación y resignificación.

⁽¹⁰⁾ Max Neef, Manfred. *Desarrollo a escala humana*.

⁽¹¹⁾ Quiroga Martínez, Rayén. *Viejos y nuevos estilos de desarrollo humano: procesos y nuevos desafíos*. En: *El corazón del arco iris*. Santiago de Chile, CEAAL, 1993. p. 212.

La concepción de desarrollo humano cada vez se hacía más polisémica. El japonés Joneji Masuda plantea que el sistema económico capitalista liberal ha sido el sistema económico más eficaz y que hay que hacer un desarrollo humano de autorrealización, teniendo en cuenta la revolución de los ordenadores y las comunicaciones. Propone un desarrollo humano fundado en la “computopía”, en donde la actitud básica de todos los participantes está inspirada en el principio de ayuda mutua y de la sinergia, apareciendo también una idea de sustentabilidad de lo humano, pero más allá, que tiene como fundamento la vida en una visión más holística, en cuanto es la interdependencia de todos con todos (naturaleza y seres humanos), la existencia como base de todos en el proceso de la vida, y ésta garantizada para todos.

El término de desarrollo humano termina apropiado por el Banco Mundial, quien construye unos indicadores y desde el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo comienza a publicar anualmente el **Informe sobre Desarrollo Humano**, el cual contiene muchas más variables que las formas tradicionales de medir el desarrollo. Para ellos: *“el desarrollo humano es el desarrollo del pueblo, para el pueblo, por el pueblo. El desarrollo del pueblo significa invertir en capacidades humanas, sea en educación o en salud o en aptitudes, con objeto de que la gente pueda trabajar en forma productiva y creativa. El desarrollo para el pueblo significa asegurar que el crecimiento económico que genera éste se reparta de manera amplia y justa.”*⁽¹²⁾

1.9. La cumbre de Río reabre las interpretaciones

Todo el mundo esperaba, como culminación de todos los procesos ambientales y las redefiniciones que se hacían sobre la discusión de la sustentabilidad, que la Cumbre de Río de 1992 sobre Medio Ambiente y Desarrollo generara unas líneas claras de interpretación de la problemática desde la perspectiva ambiental; además de que allí se constata la necesidad de alcanzar un nuevo modelo de desarrollo mundial, equitativo y compatible con el medio ambiente.

En ese sentido, en esta reunión se alcanza a ver la diversidad de intereses en juego, las múltiples posiciones sobre la problemática, que van a ser plasmadas en las discusiones y que de alguna manera representan un hito del cual se parte para la nueva discusión. Río va a definir la sustentabilidad como ambiental y social: *“es la capacidad de responder equitativamente a las necesidades de desarrollo y ambientales de las generaciones presentes y futuras”* (Principio 3). Aparece una conciencia crítica cada vez mayor girando sobre tres ejes problemáticos: (a) La posibilidad de que ese desarrollo del capitalismo industrial sea universalizado. (b) La posibilidad de un crecimiento infinito para todos. (c) Si ese desarrollo pudiese garantizar justicia a la naturaleza y a la vida en sus múltiples formas, entre ellas desde luego, la humana.

Abre una idea de sustentabilidad como parte de los problemas globales, en los cuales el mundo es concebido como un sistema global interrelacionado, que se va a desarrollar, ampliar y criticar a lo largo de toda la década y que tiene tres componentes:

- **La sostenibilidad ecológica**, cuando el ecosistema puede mantener aquellos elementos que le garantizan su supervivencia en el largo plazo.
- **La sostenibilidad económica**, cuando los recursos materiales se gestionan de tal manera, que hacen viable y necesario mantener el sistema económico y el modelo de desarrollo.
- **La sostenibilidad social**, cuando los costos y beneficios son reorganizados entre la población actual y se garantizan para las futuras generaciones.

En ese sentido, se habla del equilibrio de las “tres e”: ecología, eficiencia económica, y equidad. Estos tres elementos, trabajados de múltiples maneras, han ido conformando lo que en esta década fue denominado

⁽¹²⁾ PNUD. *Informe sobre desarrollo humano 1993*. Madrid, CIDEAL, 1993. p. 3.

como **el triángulo de la sustentabilidad**. Cada uno, de acuerdo a sus intereses y lógicas, iba colocando en su interior uno u otro elemento, o trataba de ampliar el triángulo, intentando colocar otros elementos que fueran centrales a esa mirada. Por ejemplo, quienes vienen de una visión más tecnológica han discutido bastante sobre si la tecnología está al centro del triángulo o abre un cuarto componente que es también parte del problema; y entonces surgen los debates sobre el optimismo y el pesimismo tecnológico. También se desarrolla una crítica fuerte al concepto de sustentabilidad o sostenibilidad, señalando que es un término que se acuñó en la década de los 80 para paliar los profundos cambios culturales a los que ha conducido una forma del desarrollo que ha arrasado con el medio ambiente y con dos tercios de la población mundial.

Desde otras miradas se señala que el crecimiento es una ilusión, en cuanto desde el punto de vista de entropía, los costos de cualquier actividad económica o biológica son siempre mayores que su producto, generando siempre procesos de desigualdad; por ello, siempre generará desarrollo no sustentable para las mayorías.

Los críticos fuertes de la sustentabilidad, en sus diferentes vertientes, señalan que esta idea es la más depurada estrategia de los ganadores en este modelo de desarrollo, para hacerlo viable y necesario para el planeta en estos tiempos de globalización en donde los triunfadores no están dispuestos a modificar sus niveles de consumo, de acumulación, y en últimas, de su poder. También aparecen críticas en el sentido de que la sustentabilidad, como se maneja, sigue siendo parte de una forma de control del modelo occidental de poder, que es: antropocéntrico, eurocéntrico, logocéntrico, egocéntrico, y patriarcal.

Por eso se hace importante dar un paso adelante e intentar una caracterización de esas formas de entender la sustentabilidad, que son hoy muy amplias en el panorama y que requieren en alguna medida ser trabajadas desde distintas miradas, para ver la complejidad de la problemática. En las páginas siguientes voy a proponer una caracterización, que retomando algunas ya elaboradas,⁽¹³⁾ las reelaboro y amplío.

2. Múltiples Modelos de Sustentabilidad

La eclosión de interpretaciones y de diversas concepciones va llenando el panorama: desde los ambientalistas puros hasta los grupos del optimismo total sobre la tecnología, pasando por posiciones intermedias o grupos que plantean el retorno a formas culturales agrícolas de producción orgánica. Sin embargo, es importante tratar de realizar un mapa primero, que con características muy preliminares nos muestre unos elementos básicos de esta discusión y nos permitan dar cuenta de la vastedad de una problemática que desborda concepciones cerradas, así como intentos de sistematización como los que pretende este trabajo. Por ello, avancemos en mostrar algunas de esas principales corrientes que hoy, en la discusión internacional, se plantean este nuevo encuentro del desarrollo humano sustentable.

2.1. Visión eco-holística

En esta visión, la naturaleza tiene una unidad sistémica y cada uno de sus procesos es parte de una cadena que debe respetarse y protegerse. El objetivo fundamental de cualquier proceso es garantizar que la cadena de la naturaleza sea respetada y el hombre se entienda como parte de ella y no como un nuevo sistema perturbador. En ese sentido, la crisis es de la mirada de la naturaleza de la cultura occidental, que ha construido una objetivización de la naturaleza por la ciencia moderna reduccionista, y su explotación

⁽¹³⁾ Retomo a Arturo Escobar en *El desarrollo sostenible. Diálogo de discursos*. En: Foro, Mayo 1994. Santa Fe de Bogotá. Foro Nacional por Colombia. También a Wolfgang Sachs. *La anatomía política del desarrollo sostenible* En: *La gallina de los huevos de oro*. Bogotá, Ecofondo-Cerec, 1996. Asimismo, a Augusto Ángel Maya, en su libro *La fragilidad ambiental de la cultura*. Santa Fe de Bogotá, Instituto de Estudios Ambientales, Ed. Universidad Nacional, 1995. Cairncross, Francis. *Las cuentas de la tierra. Economía verde y rentabilidad medioambiental*. Madrid, Acento, 1993. Durán, Alicia y Riechuran, Jorge (Coords.). *Genes en el laboratorio y en la fábrica*. Madrid, Trotta, 1998. Shiva Vandana. *Monocultivos y biotecnología*. Uruguay. Instituto del Tercer Mundo, 1993. Joan Oriol Pratts. *La nueva concepción del bienestar según Amartia Sen*, En: www.ligov.org/pnud/bibliote/texto/bibl0048.htm

como recurso por las economías de mercado, generando una mercantilización de la naturaleza.

Frente a la tecnología plantean que esa cadena de la naturaleza ha generado unos sistemas que se retroalimentan mutuamente y que el lugar más visible es la manera como se dan los sistemas de producción tradicional. Por eso, en su planteamiento la investigación debe estar orientada a la existencia de esos sistemas de producción tradicional y a lograr que se pueda convivir en armonía y unidad con la naturaleza. Para ellos la tecnología actual es una intervención perturbadora al orden natural y, en alguna manera, una “occidentalización” de los sistemas productivos, en donde se da un dominio y control de lo no occidental.

Asimismo, para ellos esa intervención es propiciada por el mundo del Norte, que ha desarrollado un sistema en torno a violentar la naturaleza. Las culturas tradicionales del Sur están llamadas a salvar al Norte, convirtiéndolas en una unidad en la que el Norte debe entender que le corresponde convertirse en un eslabón de la unidad de la cadena, donde el ser humano es parte de ella, no su rey. Para ellos, la sustentabilidad es un intento liberal por reconciliar crecimiento y ambiente manteniendo intacto el poder occidental.

Por eso, su lema fundamental es: **volver a la unidad de la naturaleza.**

2.2. Desarrollo sustentable desde la base material construida

En esta visión, el proyecto general es de progreso y de construcción de una civilización cada vez más avanzada. En ese sentido, es un desarrollo de fuerzas productivas que pertenecen a aquel que las desarrolla y que, fruto de sus mayores capacidades científicas y tecnológicas, han llegado a esos niveles superiores de desarrollo.

En lo económico consideran la existencia de unos procesos dados, con sus propias leyes independientes de lo político, lo social y lo cultural. Si los deseos humanos son ilimitados, la calidad de vida va a ser la posesión material de aquello que se desea. Para ellos, una “ecología sana es buena economía”. Al funcionar con la lógica de bienes poseídos, extienden el sistema de precios a todos los aspectos de la naturaleza que sean posibles: aire, agua, etc.

Para ellos, la tecnología es hoy el instrumento fundamental con el cual se reestructuran y reorganizan no sólo los procesos productivos sino toda la sociedad y por eso ella misma no establece diferencias, sino que es potencialidad para todos, en cuanto haya existido una preocupación de dotar de las bases educativas y del conocimiento necesario para que se desarrolle. Por ello no está negada para nadie. Todos tienen acceso si tienen los pre-requisitos básicos centrados en los procesos del conocimiento.

Las relaciones Norte-Sur son entendidas como el jalonamiento que el Norte debe producir en el Sur de tal manera que le permita a éste transnacionalizar su mundo, ya que su atraso es fundamentalmente una dificultad tecnológica. En ese sentido, la ayuda del Norte debe estar orientada a desarrollar las potencialidades de pobres y jóvenes, quienes pueden reconvertir su futuro desde las nuevas posibilidades que otorga la formación tecnológica. En algunos sectores, la ayuda al Sur es justificada como prevención a la amenaza al tipo de acumulación establecida.

El lema para esta corriente, que fue esgrimido en la Cumbre de Río por algunos de los representantes norteamericanos, es: **no son negociables los patrones de consumo del Norte, sí su extensión al mundo del Sur.**

2.3. Planeta azul

Para esta posición, el crecimiento no es el problema de la sustentabilidad, es parte de la solución, porque es la única manera de enfrentar los problemas de equidad y la co-responsabilidad planetaria. Pero ese crecimiento debe ser responsable de la tierra. En tiempos remotos, el hombre se defendía de la naturaleza, ahora a la naturaleza le toca defenderse del hombre. Parte de que el crecimiento amenaza a

la biosfera.

Para ellos el lugar de la tecnología está en que ésta pueda tener un desarrollo limpio, haciendo que ella al desarrollarse en sus máximas posibilidades limite al máximo la producción de residuos y agentes contaminantes, buscando a través de estas “tecnologías limpias” una redistribución de los riesgos y una plena conciencia de ellos. Se trata de usar sólo los “intereses” y no el capital ecológico, haciendo que los residuos generados por la actividad humana sean equivalentes a las capacidades de asimilación natural. En ese sentido, no hay límites al consumo ni al crecimiento, ya que el progreso técnico siempre estará un paso adelante presentando soluciones.

Para esta posición los peligros ambientales y la pobreza no son parte de los efectos de la manera como el Norte ha generado su tecnología y su modelo de desarrollo y la proyección de éstas por el mundo. En ese sentido, los problemas que el Sur ha tratado de hacer ver como si fueran generados por el mundo del Norte, son problemas inherentes a la manera como el Sur ha asumido su desarrollo histórico, en donde aparece con fuerza una insuficiencia de capital, un atraso tecnológico y una carencia de conocimientos. Por ello el papel del Norte en este momento es transferir su capacidad de conocimiento al mundo del Sur para que éste pueda comenzar a crecer con sustentabilidad.

Para ellos el lema es: **producir más con menos.**

2.4. La sustentabilidad, un problema cultural

En esta mirada se hace énfasis en que el orden humano no coincide con el ecosistémico y en esa no-coincidencia se hace indispensable entender este orden humano también como parte del orden natural; por eso el problema no es saber conservar sino aprender a transformar bien. Esto significa un acople entre lo humano y lo natural.

En esta visión es indispensable que las transformaciones tecnológicas logren crear esos nuevos equilibrios en los que sea posible la continuidad de la vida y en ello la tecnología es también parte del proceso que se está constituyendo. En ese entendimiento debe propiciarse una afinidad entre la naturaleza, lo humano y lo tecnológico. La tarea principal va a ser preparar a las comunidades para que puedan ver la tecnología como parte del cambio cultural, entendido como una actividad transformadora del medio. Por ello el rechazo no es a lo tecnológico, sino al actual concepto de desarrollo.

En esta mirada las desventajas del Sur frente al Norte no pueden ser explicables en una simple caracterización cortoplacista de los procesos productivos. Son desventajas comparativas que han sido constituidas en un largo proceso de colonialismo que permitió procesos de acumulación mayores en el Norte a costa de las desventajas creadas para el desarrollo del Sur. Por ello hay que encontrar los mecanismos de paliar los costos de ese proceso colonial. En cuanto al acceso a la tecnología no se debe hacer por el simple proceso de transferencia, sino que se deben generar procesos adaptativos.

Por eso, el lema de éstos es: **acceso con endogenización.**

2.5. Otro desarrollo

Plantear el problema de la sustentabilidad significa, ante todo, encontrar las raíces históricas que no deben ser olvidadas en medio de la aceleración de los cambios productivos, ya que ha sido un acceso al desarrollo construido desde la injusticia, lo que tiene sus efectos en los modelos de desarrollo que se han constituido. Por eso, la sostenibilidad debe ser entendida como una resistencia a esas formas de desarrollo que siguen teniendo como base la injusticia.

El problema de lo tecnológico sólo puede ser pensado si propicia un cambio en las condiciones de justicia e injusticia en las cuales se desarrollan socialmente el entramado de las nuevas fuerzas productivas. Esto significa también un encuentro cultural entre las tecnologías propias y las tecnologías blandas y duras generadas en el alto desarrollo científico. Sólo de un encuentro respetuoso de estos procesos y

construyendo justicia será posible ese cambio.

El espacio construido por el Norte para el control de la naturaleza y su uso están dados bajo bases oligárquicas. Tiene una estructura básica en donde el Norte no quiere reconocer la manera histórica como ha sido construida esa diferencia, que hoy es naturalizada e intenta simplemente reducir las cargas para mantener un modelo de desarrollo. Por ello hoy el Norte debe pagar su deuda ambiental y biotecnológica para reordenar las nuevas formas de la existencia mundial.

El crecimiento de la economía mundial incrementa la presión sobre las regiones interiores y dependientes, tanto en sus recursos naturales como en su fuerza de trabajo. Esto implica cómo reordenar las nuevas formas del trabajo en procesos de globalización. Por ello es necesario no sólo construir justicia sino multiculturalidad y una construcción planetaria del bien común.

No es sólo redistribución y desarrollo (ése), sino dejar paso a otras formas de desarrollo, en donde el Norte deje de usar la naturaleza de otras zonas.

El lema para éstos sería: **la tierra, nuestra casa común, en justicia y sin desigualdad.**

2.6. Posiciones post-marxistas

Para éstos estamos frente a la construcción del capital ecológico derivado de los desarrollos especialmente en la biotecnología. En ese sentido, la naturaleza es vista como fuente de valor en sí misma, dejando de ser vista como materia prima. El valor de la naturaleza debe ser liberado para el capital por medio del conocimiento científico. Estamos frente a un cambio de forma y de manera de acumular del capital, derivado de las transformaciones de la sociedad globalizada.

En esa reproducción del capital, éste lo hace a costa de las condiciones de producción. Cualquier elemento es tratado como mercancía al degradar y destruir sus propias condiciones de producción (lluvia ácida, salinización, ruptura de la capa de ozono). El capital las asume para mantener la ganancia, por ello acelera la tecnología, abarata las materias primas y disminuye los salarios. Esto lo logra con el nuevo tipo de intervención estatal, que garantiza las nuevas condiciones de ganancia capitalista.

La tecnología genera valor como construcción cultural y en ese sentido ella debe ser vista como procesos históricos relacionales. Por eso se les reconoce a las comunidades su realidad en cuanto son funcionales a verlos como reserva del capital, pues significan un elemento de la nueva fase tecnológica. Allí los llamados conocimientos tradicionales se convierten en un complemento útil en la conquista científica de la biodiversidad. En ese sentido, ideas como desarrollo sustentable no son una salida para la naturaleza sino para darle continuidad a un uso tecnológico de ella por parte del capital.

Las comunidades del antiguo tercer mundo son articuladas a un proceso global del capital donde el mundo del Norte tiene la tecnología y el mundo del Sur la naturaleza. Algunas de estas comunidades son articuladas en algunas estrategias productivas alternativas de sustentabilidad ecológica y respetando el entorno cultural, pero se pierde de fondo que se está articulado a una readequación del capital que se redefine redefiniendo la naturaleza y cooptando toda la resistencia semiótica hecha por el capital ecológico y los discursos ecoliberadores.

Se genera toda una ecología de la supervivencia, buscando hacer conscientes a los pobres de la necesidad de conservar los recursos, y en esas dificultades para acceder a ellos se afecta en forma especial a las mujeres.

Su lema es: **asistimos al surgimiento del capital ecológico para la biotecnología.**

2.7. Reinención de la naturaleza

En esta posición en la que se mueven algunos sectores críticos post-marxistas y de nuevas teorías para

explicar las nuevas realidades, el fundamento está en que la ciencia es una pieza en el tránsito entre naturaleza y cultura y ella toma forma de múltiples discursos construyendo verdades potentes, situación que crea el mundo en nosotros mismos. Pero este mundo no es sólo objetividad, ya que los científicos participan de la historia y de la cultura de tal modo que la ciencia se convierte en un discurso político de suma importancia en estos tiempos. Bajo él aparecen las nuevas relaciones sociales capitalistas, haciendo que el trabajo científico deje de ser neutro. Esto hace que el lugar de la ciencia hoy sea un campo de batalla por producir conceptos que den cuenta de los nuevos fenómenos de la revolución científica, en la cual el mundo ha dejado de ser sólo naturaleza, asistiendo hoy a la desnaturalización de las nociones de organismo, individuo, especie, y comenzando el surgimiento de criaturas híbridas, mezcla de máquinas y organismo.

En esta visión la tecnología ha sido generada en una teoría desde la escasez y la competencia, lo que implica el predominio de dos miradas: la del capitalismo y la del patriarcado. Por eso hoy la naturaleza deja de existir como dada, comienza a ser construida, se cambian la frontera entre naturaleza y cultura y éstas, como lo humano, deben ser reinterpretadas. En ese sentido los organismos son la articulación de elementos orgánicos, elementos tecnológicos y elementos textuales, haciendo que surja una unidad entre lo orgánico y lo tecnológico, que no son opuestos, abriendo nuevas fronteras de la posibilidad de lo humano.

Hoy las relaciones Norte-Sur están mediatizadas por los desarrollos de la biotecnología, donde esa mirada capitalista y patriarcal genera un control que se organiza de otra manera sobre la naturaleza y sobre el Sur en donde el mundo del Sur queda subsumido en relaciones de dependencia frente al Norte. Una de sus tareas fundamentales va a ser la capacidad de retomar un diálogo de poder en donde le dé valor a los componentes de plasma (vida) indispensables para el desarrollo de la biotecnología.

Su lema es: **la naturaleza está siendo re-creada por la tecnología y exige nuevas lecturas.**

2.8. Hibridación

Desde esta visión hemos asistido en la historia de la humanidad al surgimiento de tres naturalezas: una orgánica hasta el siglo XVI; una capitalizada entre el s. XVII y el XX; y una naturaleza construida que es a partir de finales del XX y se desarrollará en el XXI. Todas están atravesadas por profundas relaciones de poder y han sido usadas en cada época con esa característica, pero, además, en la manera como se usa hoy se da una hibridación técnica de base cultural en la cual se mezclan estas formas de lo tradicional, de lo moderno y de las nuevas tecnologías, que tiene característica fuerte en la valorización que se hace de la biodiversidad por el lugar que ésta ocupa en las nuevas realidades.

En ese sentido, asistimos a una posibilidad de diseñar estrategias científico-tecnológicas que permitan la utilización de la creatividad local, en donde se genera un pluralismo tecnológico dándose una integración de las nuevas tecnologías con las ya existentes, articulando esos nuevos desarrollos a conocimientos populares tradicionales y alternativos. Con ello, la base tecnológica desde la cual se construye es una base compleja de tipo híbrido.

En esta revalorización de la biodiversidad y del conocimiento popular y tradicional, es necesario que surja un nuevo lenguaje de autoafirmación, en donde el mundo del Sur no debe someterse pasivamente a las reglas del juego, sino que debe reposicionar los espacios en donde se definen estos procesos que permiten reconfigurar el problema. Por eso, el discurso de desarrollo sostenible es inadecuado para encarar este desafío, ya que él es sólo la cara amable de la internacionalización del capital ecológico y la reinención de la naturaleza y la vida al servicio del capital.

El lema que pudiéramos pensar de este grupo es: la nueva tecnología con un soporte híbrido desde la tradición y la creación de nuevo poder.

2.9. Hibridación religiosa⁽¹⁴⁾

Se plantea que la manera como ha sido entendido el desarrollo y todas las categorías que se han intentado construir para suavizar su impacto real han sobrevalorado el poder de la razón humana, y construyeron una omnipotencia de la ciencia y la tecnología, que ocasionaron el rompimiento siempre aparente del “equilibrio” entre desarrollo y crecimiento y no alcanzaron nunca el ideal de pleno desarrollo como lo habían planteado. Esto se hace visible en el desperdicio, la contaminación, la degradación ambiental y las relaciones asimétricas en la distribución de la riqueza, situación que ha generado una crisis de magnitudes mundiales en la supervivencia de los seres humanos y del planeta.

La tecnología es entendida como parte de ese continuum de la ciencia que generó una apropiación desigual de los bienes y, por lo tanto, al darse sin ninguna regulación ética, hace que se termine en el proyecto no al servicio de toda la humanidad, sino de unos cuantos, olvidándose que el hombre debe hacer uso de las cosas sólo en cuanto le ayuden a alcanzar el fin supremo y debe alejarse de ellas sólo en la medida en que lo perjudique. Por ello, se ha generado un sistema científico tecnológico perverso, con profundos costos éticos.

En esa medida, la transformación no es un problema simplemente de relaciones Norte-Sur, sino que debe partir del proceso de equidad entre el hombre y el cosmos, ya que la misión de la humanidad no es el empoderamiento ni el uso egocéntrico de los bienes. Éste debe estar proporcionado al crecimiento, no sólo del hombre sino de todo el cosmos. En la idea de sustentabilidad deben desarrollarse una serie de valores, en los cuales esté implicado **el nosotros** como construcción común de todos.

El lema de esta visión pudiera ser la primera manifestación de la divinidad: la creación de la vida y mantenerla.

2.10. Saber cuidar como ética de lo humano⁽¹⁵⁾

El proyecto de humanidad fundado en el crecimiento y el desarrollo como ha venido siendo entendido, ha sacrificado a las dos terceras partes de la humanidad, ha ido acabando los recursos del planeta y ha comprometido el futuro de las nuevas generaciones a pesar de las definiciones de la sustentabilidad, y hemos terminado generando una civilización del caos. A la vez, ha ido construyendo una cultura de decadencia, creándose en los humanos de este tiempo el complejo de “divinidad”. Es decir, nos comportamos como si fuéramos dios.

La tecnología ha generado la sociedad del conocimiento y la comunicación; a medida que hemos avanzado tecnológicamente en la producción mayor de bienes y servicios materiales, se han producido más pobres y excluidos. Por eso se ha instaurado en el imaginario de las personas un mundo con más aparatos electrónicos y con herramientas cada vez más virtuales, pero cada vez más descuidados de las personas, de los otros, de los excluidos, de los niños, de los animales, especialmente de nuestra grande y generosa madre tierra.

Por eso no queda sino un planteamiento para Norte y Sur, y es la capacidad de **otro modo de ser fundado en el cuidado**, como crítica a nuestra civilización agonizante y principio inspirador de un nuevo paradigma de convivencia, que estaría centrado en las siguientes características: el amor como

(14) Existen múltiples versiones de esta imagen, pero me reduciré a una, la que desarrolla Schumacher en *La edad de la abundancia, una concepción cristiana. La economía budista*. En: *Economía, ecología y ética*. Herman E. Daly (Compilador). México. Fondo de Cultura Económica. Edición en español. 1989. pp. 136-153. Citado por Luis Guillermo Guerrero en su texto sobre Agricultura Sostenible. Igualmente, remito a la teoría desarrollada en el último tiempo por algunos autores de la Nueva Era sobre la estrella de cinco puntas desarrollada por Brahma Kumaris y su universidad mundial de la espiritualidad.

(15) Esta posición es desarrollada por Leonardo Boff en su último libro, *Saber cuidar. Ética do humano - compaixão pela terra*. Petrópolis, RJ. Editora Vozes, 1999.

fenómeno biológico, la justa medida como la regla de oro, la ternura vital, la caricia esencial, la cordialidad fundamental, la convivencia necesaria, y la compasión radical.

Su lema pudiera ser: **voces diferentes encargadas del cuidado esencial.**

Como podemos ver, existen múltiples interpretaciones sobre el problema de la sustentabilidad en el mundo de hoy, grandes desarrollos que van más allá de donde la Cumbre de Río dejó la discusión. Esto implica para nosotros, como educadores, mirarlás con atención porque, en últimas, muchas de nuestras prácticas están marcadas por lo que podríamos denominar las nuevas concepciones de la época. Así como no se puede producir una homogeneización de todo el ambientalismo, emerge con propiedad la eco-política.

En ese sentido, así no lo sepamos, terminamos siendo prisioneros de concepciones y en ocasiones ubicados social, política e ideológicamente en lugares que nos pudieran disgustar como señalamiento de lo que hacemos, pero que al contrastar la manera como lo hacemos con las teorías sobre estos puntos, nos dejan ubicados claramente.

Igualmente, nos muestra cómo ecología, desarrollo, tecnología y sustentabilidad, son campos polisémicos; es decir, están cargados de múltiples sentidos, en algunos casos contradictorios. Por tanto, cuando hablemos de ellos, va a requerir de nosotros un esfuerzo adicional de interpretación para saber qué uso y connotación le estamos dando. Por esa razón, dirijo desde mi concepción una reflexión sobre estos aspectos. En últimas, hablar desde una perspectiva educativa sobre estos elementos significa entender que asistimos a una revolución que está redefiniendo las relaciones entre naturaleza y cultura y el lugar del ser humano allí.

Estas consideraciones exigen estar alerta en cuanto a la manera como estamos llevando estos nuevos hechos históricos a nuestra práctica educativa, ya que también exige un replanteamiento de ella.

III. EDUCACION POPULAR Y SUSTENTABILIDAD

Este último punto lo desarrollaré de manera muy sucinta porque en alguna medida significa la opción básica del Movimiento, el definirse como un movimiento de educación popular integral. No entraré a las honduras de la educación popular, pero sí quiero plantear algunos puntos de reflexión que nos han de servir como referentes para preguntarnos cómo nos ubicamos frente a estas maneras de entender el desarrollo y la sustentabilidad en este final de siglo. Por ello no se encontrará en las páginas siguientes un tratado sobre la educación popular, sino algunos elementos que nos permitan tener bases reflexivas para sedimentar estas discusiones.

La primera pregunta, que se hace urgente frente a un tema de tanta envergadura como el desarrollado en las páginas anteriores, es ¿cómo estamos entendiendo la educación popular?. Si creemos que lo es tal por los destinatarios (pobres, populares con los cuales trabajamos), entonces no nos queda más que respondernos que cualquiera de las concepciones de sustentabilidad y sus implicaciones sobre el futuro y la tecnología nos sirve.

Pero si consideramos que nuestro devenir de educadores y educadoras populares se derivan de unas consecuencias del desarrollo que están inscritas en el tejido social de nuestras realidades, tendremos que decidir que tenemos una opción de transformación que implica no solamente una solidaridad con quien sufre sino una solidaridad estructural para transformar las condiciones que generan esas condiciones de exclusión, segregación y pobreza. Esto para nosotros tiene consecuencias prácticas, porque implica que tecnología, desarrollo, medio ambiente, son componentes de mi práctica cotidiana que debo realizar desde un **horizonte de educador popular.**

Revisemos cuatro de esas características que nos permiten hablar de educación popular en este final de siglo:

1. La Educación Popular Tiene una Opción Ética

La educación popular tiene una opción ética **de transformación, de construcción de vida y de vida digna**. Ahí es cuando nos encontramos que el capitalismo con su modelo de desarrollo termina él mismo como proyecto manifestándose como no sustentable, en cuanto niega la posibilidad de vida para todos aquellos que mueren de desnutrición o de hambre en el mundo y construye una civilización de una quinta parte de la humanidad, que es quien disfruta plenamente de lo que son sus desarrollos sacrificando 3/5 partes a condiciones de inviabilidad humana. Con el quinto de población restante construye un colchón social que les permite paliar las críticas y los descontentos en la invisibilidad que la sociedad de masas construye, en donde la lógica del surgir y del progresar evita mirar hacia abajo construyendo una idea de progreso en el que aparentemente todos estamos inmersos. En la invisibilización de quienes están más abajo construye su nueva ideología. Para ello basta ver los datos que cita Pérez Esclarín en su documento Educar para el Tercer Milenio:⁽¹⁶⁾

“- Los 225 personajes más ricos del mundo acumulan una riqueza equivalente a la que tienen los 2.500 millones de habitantes más pobres, es decir, el 47% de la población mundial. El PIB (Producto Interno Bruto) de China, con 1.300 millones de habitantes, es superado por el dinero de 84 de esos súper millonarios. Los tres personajes más ricos del mundo tienen activos que superan el PIB combinado de los 48 países menos adelantados.

- El 20% de la población mundial acapara el 86% de todos los recursos de la tierra, lo que demuestra la imposibilidad de que toda la humanidad alcance los niveles de desarrollo de la minoría privilegiada. Las matemáticas nos demuestran que, para alcanzar todos los habitantes del planeta el desarrollo de ese 20% privilegiado, se necesitarían los recursos de más de cuatro planetas tierra. El que unos pocos puedan disfrutar del consumo más desenfrenado es a costa de las necesidades insatisfechas de las grandes mayorías. Si toda la humanidad tuviera acceso de repente a los niveles de consumo de los países del Norte, el mundo colapsaría. Sólo con que todo el mundo tuviera el mismo promedio de carros que tienen los norteamericanos, el aire del mundo se tornaría irrespirable.

- El 25% de la población total del mundo, es decir, 1.442 millones de personas, viven en la más atroz de las miserias y no ganan ni siquiera el equivalente a un dólar diario para vivir...

- En un mundo intercomunicado por el Internet, redes satelitales y superautopistas de la información, hay todavía mil millones de personas analfabetas absolutas, de las cuales 600 millones son mujeres. La pobreza tiene rostro eminentemente femenino: el 70% de las personas que viven en situación de extrema pobreza son mujeres. A pesar de que las mujeres trabajan hasta diez horas más a la semana que los hombres, sus salarios son un 50% y un 80% más bajos. Las mujeres que trabajan, tienen que enfrentar, además, en su mayoría, el trabajo extra y extenuante del hogar y de los hijos.

- Mil millones de personas viven sin agua potable. 800 millones sufren desnutrición crónica, 200 millones de niños menores de cinco años están desnutridos y 11 millones de niños mueren al año de hambre.

- Millones de niños deambulan sin dignidad por las calles, solos, sin familia, sin afecto, durmiendo sobre periódicos debajo de puentes o en las entradas de edificios, inhalando pega para evadirse de su terrible situación, y caen día a día en las garras de la prostitución, la delincuencia, la pornografía, el tráfico de drogas y otras actividades ilícitas, o son víctimas de los escuadrones de la muerte o de las mafias que los usan como mendigos o les extraen los riñones o pulmones

⁽¹⁶⁾ Pérez Esclarín, Antonio. "Educar para el tercer milenio". Ponencia presentada en el I Taller de la Región Andina de Fe y Alegría. Tenjo (Cundinamarca), Colombia, 16 al 18 de septiembre de 1999.

para venderlos en el mercado de transplantes....

Si graves son los datos a los que nos acabamos de asomar, tal vez sea todavía más grave la creciente insensibilidad ante la pobreza. La pobreza y la miseria, la muerte por hambre, los niños de la calle, es un paisaje cotidiano al que nos estamos acostumbrando y ya no nos causa ni desconcierto ni indignación. La igualdad ya no es un ideal al que tender, pues la desigualdad se considera motor de avance, de superación, de cambio. En consecuencia, la pobreza ya no se liga como hace unos años a algún tipo de injusticia sino que se considera únicamente responsabilidad de los pobres. Ellos son los responsables de su pobreza. Si hay pobres es porque son flojos, vagos, irresponsables, ineficientes... En consecuencia, los pobres son percibidos cada vez más como enemigos y amenazas o, como ya denunciara su Santidad, el Papa Juan Pablo II en su encíclica Centesimus Annus, 'como un fardo o como molestos e inoportunos, ávidos de consumir lo que otros han producido'. De ahí que la delincuencia ya no sea considerada como consecuencia de las políticas económicas y sociales, sino como causa del malestar social, con lo que se adelantan cada vez planes más costosos para reprimirla y acabar con ella (es decir, con los delincuentes; el mismo sistema que genera la pobreza quiere acabar con los pobres), en vez de atacar las causas que la originan. Se gastan cifras cada vez más exorbitantes en policías y equipos, en cárceles, pero no hay dinero para educación, deporte, creación de fuentes de trabajo, capacitación juvenil, medios mucho más eficaces para combatir la delincuencia. Que cada uno proteja lo mejor que pueda los bienes adquiridos con su esfuerzo y su talento que están seriamente amenazados por la envidia de los miserables. De ahí la proliferación de armas, alcabalas, sistemas de seguridad cada vez más sofisticados y vigilantes privados en las urbanizaciones exclusivas. Encerrados en cárceles doradas, la gente pide cárceles inmundas para los ladrones y delincuentes. La cultura de la insensibilidad es también la cultura del multilock y las alarmas, sobre la que van germinando brotes cada vez más vigorosos de nuevos fascismos que no vacilan en pedir pena de muerte para los malandros, como piden las pintas en las paredes de muchas ciudades.

*Sin embargo, si los seres humanos fuésemos capaces de ver los rostros de nuestros semejantes con ojos misericordiosos y recobráramos nuestra sensibilidad, la pobreza sería fácilmente derrotada. Así como un día fue derrotada la esclavitud, hoy puede ser derrotada la pobreza. Sólo hace falta voluntad y decisión. Esto supone, en primer lugar, superar una serie de mitos bloqueadores, como el de que en todas partes hay pobres, o el de que, como señala Bernardo Kliksberg, '**Se puede superar la pobreza**', *El Universal*, (lunes 1 de febrero de 1999, 2-7) 'hay que tener paciencia y esperar. Haciendo todos los esfuerzos para elevar la tasa de crecimiento económico, el mismo se derramará, y la pobreza desaparecerá. La realidad funciona distinta según numerosos estudios. Es absolutamente deseable y necesario que haya crecimiento económico, pero el mismo no se derrama solo. En muchos casos recientes, no ha llegado a los pobres casi nada de él. Un factor fundamental es el grado de inequidad reinante en una sociedad. Si es muy alto, el crecimiento no baja a los pobres. América Latina, desafortunadamente, es considerada la zona más desigual del planeta, con la mayor polarización en la distribución del ingreso. Aquí es difícil que el crecimiento se derrame solo. La espera y la paciencia no ayudarán.'*

Junto a la superación de estos y otros mitos semejantes que sólo contribuyen a dejar las cosas como están e impiden emprender campañas atrevidas, es urgente que todos nos aboquemos a combatir la pobreza, como la enfermedad más grave y vergonzosa de este fin de milenio. Esto va a suponer unas políticas vigorosas en salud, educación, vivienda y trabajo, lo que exige una fuerte intervención del Estado, que debe garantizar a todos los derechos fundamentales de comida, salud, vivienda y educación. Es lamentable que la mayoría de los gobiernos de los países en desarrollo gasten más en dotación de sus Fuerzas Armadas y en el servicio de la Deuda Externa (y eterna, pagada y repagada y siempre igual; la mayor exportación hacia el Norte de los países del Sur es de capital) que en salud y educación. La lucha contra la pobreza, la enfermedad, el analfabetismo y el desempleo no pueden dejarse en manos del mercado. Los Estados deben entender que la inversión en capital humano es la inversión más rentable, la única eficaz para acabar con la pobreza y alcanzar un desarrollo sustentable.

*Para los escépticos que siguen pensando que acabar con la pobreza es imposible, les ofrecemos los siguientes datos: Estamos entrando al siglo XXI con cerca de 36 mil cabezas nucleares y gastos militares mundiales que se estiman aproximadamente en 780 millardos de dólares anuales. Según el Programa de Desarrollo de la ONU, la inversión de menos del 10% de esa suma sería suficiente para alcanzar el acceso universal a la educación, el agua potable, los servicios de saneamiento y de salud, así como la nutrición, en todos los países en desarrollo (Jayantha Dhanapala, 'El desarrollo sostenible pasa por el desarme'. **El Nacional**, febrero 8, 1999). A su vez, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo de 1998, nos ofrece los siguientes datos: proveer servicios de salud pública y nutrición a los 4.400 millones de personas que viven en países en desarrollo, costaría 13.000 millones de dólares anuales. Actualmente, se gastan 17.000 millones de dólares anuales en alimentos para perros en Europa y Estados Unidos; 35.000 millones anuales en la industria del entretenimiento en Japón, y 50.000 millones anuales en cigarrillos en Europa. En la primera noche de bombardeos a Yugoslavia se calcula que se gastó más que todo lo recaudado para ayudar a las víctimas del huracán Mitch en Centroamérica. Hace unos días, el presidente de los Estados Unidos, Clinton, pidió al congreso 6.000 millones de dólares más para continuar la guerra en Los Balcanes y los republicanos duplicaron la cifra. ¿Es imbatible la pobreza en el mundo o no hay voluntad para hacerlo?"*

Curiosamente, todo el ajuste fiscal con el cual iniciamos el nuevo siglo a lo largo de América Latina, que busca esos deseados indicadores económicos (baja inflación, equilibrio fiscal, etc.) se viene logrando con la reducción en inversión en educación y salud para la mayoría pobre, como si fuera posible generar "progreso" y crecimiento con ciudadanos con una pobre formación científica y cultural. Cerramos escuelas y hospitales para tener inflación de un dígito.

2. La Educación Popular Tiene una Opción Política

La educación popular tiene una opción política **por construir lo público como bien común**. Como casa de todos, en donde la democracia social sea una realidad en la cual las personas sintiéndose participantes de ella y no excluidas puedan construir desde sus particularidades culturales el mundo que quieren desarrollar. Esto significa enfrentar una globalización excluyente que viene gestándose en el estilo de desarrollo actual en nuestros países y buscar caminos que conduzcan a un equilibrio global fundado en la justicia, para hacer real la globalización de la solidaridad.

Igualmente, significa enfrentar la construcción de ciudadanía desigual que viene gestándose desde un discurso de ciudadanía abstracta que niega la fragmentación, en donde existen múltiples ciudadanía desde las originadas en las condiciones de desigualdad, de exclusión y de segregación, que precisamente la idea de desarrollo ha traído. Esto significa, ante todo, la capacidad de recomponer la sociedad para que genere una justicia fundada en la diferencia, en la pluralidad, pero que no esconde tras ellos segregación y desigualdad. Para confirmar ese mundo desigual presentamos los siguientes datos:

- En diciembre de 1996, 33 organizaciones no gubernamentales plantean críticamente a la Conferencia de la Organización Mundial del Comercio celebrada en Singapur, que es un mito que han construido ellos, el creer que la liberalización trae prosperidad para todos, como lo anunciaron en la Cumbre del GATT de 1993 y le señalan cómo 70 países tienen hoy una renta per cápita menor que en los años 70 y 80. Muestran cómo la sustitución del mercado interno por las importaciones ha ido desintegrando en muchos lugares al sector exportador, incentivando una economía paralela con base en mercados ilícitos. Ponen como ejemplo la droga, un negocio que mueve 500 billones de dólares al año y es el segundo mayor sólo superado por el de las armas.

Las preguntas sobre el costo humano que se ha venido generando en este capitalismo de fin de siglo globalizado, han comenzado a producir reacciones y análisis que muestran cómo parte de su ideología es invisibilizar los problemas que genera. Miremos muy rápidamente algunas de esas anotaciones que se le hacen.

- **Ha profundizado la desigualdad entre las naciones, al interior de los países ricos, en los países pobres y entre las personas.** Algunos estudios del PNUD plantean que no sólo empobrece, sino que el mundo se deshumaniza, mostrando cómo el porcentaje de pobres ha aumentado en África, América Latina, el Caribe, EE.UU. y en los países europeos, construyendo curiosamente en estos últimos años un “sur” al interior del mercado del Norte.
- **El salario y el empleo han disminuido, con la ampliación del sector informal.** Por ejemplo, el empleo manufacturero en 1970, en Europa, ocupaba el 30% de la PEA y en EE.UU. el 28%. En 1994 se observan cifras de 20% y 16% respectivamente. Los sociólogos norteamericanos han construido una nueva categoría, “*working pool*”, los que se empobrecen trabajando. Y muestran cómo el salario/hora de este grupo, que es el que no tiene certificado de estudios secundarios, en 1973 era de US \$ 11,83, y en 1994 es de US \$ 8,64. Además, en Europa, en el período de la posguerra no se ha conocido nunca un número de desempleados tan alto como el que existe actualmente, calculado entre 18 y 22 millones de personas.
- **Se rompen pactos mundiales.** Aparece una nueva división internacional del trabajo que pasa por encima, por ejemplo, de la libertad sindical, de la movilidad entre los países, y de la explotación del trabajo infantil. Se genera un nuevo costo, especialmente para los países del Sur, ya que hacia allí se desplazan procesos productivos fragmentados que no cumplen los requerimientos ecológicos del Norte, que buscan mano de obra barata, y hacen aflojar la legislación laboral para montar maquilas y zonas francas. Estos aspectos hacen que esa misma hora de trabajo mencionada antes, en Honduras valga US \$ 0,28.
- **Destrucción de los medios naturales.** Cuando estas fábricas se trasladan al Sur buscando las ventajas comparativas, se le regala al capital la contaminación que generan, ya que estos problemas de contaminación de aguas, suelo y aire no aparecen incorporados en los precios y por lo tanto son trasladados como costos a la humanidad.
- **Trastoca la idea de democracia.** Comienza a separar las decisiones, de las personas afectadas por ellas, colocando cada vez más la toma de decisiones en la tecnocracia. La desterritorialización de lo financiero ha mostrado en la crisis de México y la reciente de Tailandia e Indonesia, la imposibilidad de controlar esos procesos. La separación entre productores y consumidores de los bienes y servicios termina por acabar la idea de bien común.
- **Aumento exagerado de la pobreza.** Cuando en 1992 el Informe de Desarrollo Humano del PNUD nos traía en su carátula para mostrarnos el problema de las diferencias entre pobres y ricos, la imagen de una copa de champaña sobre un fondo de cinco secciones horizontales del mismo alto (simulando los quintiles de la estadística), para representar la distribución del ingreso en el mundo, hacía muy visible cómo la parte mayor donde está el licor representa el 20% de la población mundial, recibiendo anualmente el 82,7% de todas las riquezas de la tierra. Los otros cuatro quintiles recibían: 11,7%, 2,3%, 1,9% y 1,4%.

Si contrastamos ese informe con el de 1996, en el cual nos han anunciado una globalización que genera mayor bien universal, el quintil mayor pasó a tener el 85% de la riqueza y el quintil más pobre bajó al 1,1%. Es de anotar que en el año 1970, el 20% más rico tenía el 70%. El mismo informe de 1996 nos dice que 358 personas que son las más ricas del planeta, han acumulado más riqueza que los 2.300 millones de seres más pobres de la tierra. Y ellos tienen el 150% de los ingresos de todos los países menos avanzados.

El informe de UNICEF de 1997 titulado, ***El Progreso de las Naciones***, muestra cómo la ayuda al desarrollo concedida por los países industrializados se encuentra estancada. Es el 0,27% del PNB, el nivel más bajo en los últimos 45 años. Allí aparecen Estados Unidos e Italia como los últimos, con US\$28 per cápita, y Dinamarca con US\$311 per cápita, como el que más aporta proporcionalmente.

Curiosamente, también es una situación del Norte. El Departamento de Censo de Estados Unidos en un informe publicado en 1992, habla de que uno de cada cinco niños norteamericanos son pobres, produciendo un globo de 14 millones de niños pobres.

El consumo de energía de un norteamericano es el equivalente al de 7 mexicanos, 55 hindúes, 168 tanzanios y 900 nepalíes. La relación rico-pobre hablan por sí solas de la realidad latinoamericana: Suecia 5 a 1, India 8 a 1, México 20 a 1, Brasil 33 a 1; y Colombia 40 a 1.⁽¹⁷⁾

- **Los dragones como modelo.** Los vendedores del modelo de la globalización en su versión neo liberal han divulgado la idea de que la manera como crecieron los países del sureste asiático (Corea, Taiwán, Hong Kong, Tailandia, Indonesia) era una buena aplicación a la tarea del modelo neo liberal. Sin embargo, le estudiosos⁽¹⁸⁾ han desmentido que esto haya sucedido así y muestran cómo Corea del Sur, Taiwán y China han levantado su potencia industrial merced a la intervención del Estado y al proteccionismo. La mayoría de ellos recibieron ayuda norteamericana masiva en dinero y en tecnología como parte de su vinculación a la guerra fría, manifestándose también en un proteccionismo absoluto para preservar las industrias nacionales; un comercio administrado estatalmente -en el caso chino, una presencia total del Estado; una interdicción a los sindicatos; unos salarios deprimidos; represión política y social -en el caso chino se utiliza el trabajo forzado de los reclusos para la producción; se establecen políticas restrictivas del comercio internacional. Es decir, su crecimiento se hizo muy a espaldas del modelo neo liberal que intentan vender.

Tal vez la tarea más urgente para nosotros como educadores populares sea la capacidad de hacer real la construcción de una globalización no excluyente que tenga como fundamento la solidaridad y la justicia.

Esto significa hacer efectiva la búsqueda y construcción de nueva ciudadanía, implicando politizar las discusiones sobre el desarrollo y la sustentabilidad, evitando que queden reducidas a áreas específicas (economía, ambientalismo, sociología, etc.), como un espacio público de discusión, y así evitar que estos temas sean construidos sólo como discusiones de la tecnocracia. Es decir, hay que introducir participación y discusión social sobre estos temas, para darle una configuración más holística.

Es una apuesta por la ampliación de la esfera pública democrática, sintiéndonos todos implicados en ella como construcción cotidiana, para hacer real la autonomía, la libertad, la justicia y la acción concreta para que ella sea posible.

3. La Educación Popular Construye una Pedagogía Coherente con su Opción Ética y Política

En estos tiempos de modernización capitalista, en donde la oleada de reformas educativas y nuevas propuestas metodológicas invaden el escenario de la educación, se hace muy importante aprender a seleccionar los caminos que se tomen para que sean coherentes con los presupuestos de la educación popular. Hoy más que nunca el escenario educativo lo es de conflictos de intereses y posiciones que llevan a que tengamos que ser claros en nuestras apuestas, concretadas en la escuela y en nuestras acciones educativas.

El proyecto educativo y pedagógico como reflexión sobre éste debe mostrar claramente que hace un empoderamiento de excluidos y segregados y que busca construir metodologías coherentes con estas acciones. Miremos algunas reflexiones tomadas de mi libro sobre educación popular -escrito junto con Miriam Awad- de próxima aparición.⁽¹⁹⁾

“Pedagogías en educación popular: Lugares de concreción

⁽¹⁷⁾ Los datos han sido extraídos de Rudolf H. Strahm. *¿Por qué somos tan pobres?* Documento de la Sección de Educación Pública de México.

⁽¹⁸⁾ Cassen, Bernard. *Para salvar la sociedad*. En: *Debate Financiam Times - Le Monde Diplomatique*, Junio 1997.

⁽¹⁹⁾ *Pedagogías y metodologías en la educación popular. La negociación cultural: una estrategia*. Próxima aparición en editorial CINEP.

Los aprendizajes se mueven en el terreno amplio de las interacciones y de las relaciones sociales establecidas entre los individuos y los grupos en procesos específicos. Por eso la pedagogía nos habla sobre todo de relaciones sociales específicas que se desarrollan en procesos intencionados de intervención social y de las que se establecen en el acto educativo mismo para hacer posible esa acción organizada que va generando en forma encadenada sucesivos empoderamientos.

Al reconocer el campo de la educación como socialización, la educación popular reconoce la pedagogía como la base desde la cual se construyen las acciones, interacciones y eventos educativos. De allí que se afirme que el esfuerzo de la educación popular es devolver la pedagogía a los **contextos de acción** otorgándole bases de concreción claras y consistentes.

Como ya lo hemos anotado en varias ocasiones, al educador popular no sólo debe interesarle dotarse de un discurso alternativo que señale las formas de la acción que construye empoderamiento. Debe sobre todo lograr que ese discurso surja de una fundamentación teórica consistente y, además, que su práctica **que es múltiple** guarde una adecuada coherencia con ese discurso y esa fundamentación teórica: Por ello, su trabajo debe estar en función tanto del sujeto de la acción, como de los procesos, prácticas específicas, enunciados, instituciones, etc., de tal manera que se garantice la implementación de **relaciones coherentes con la opción ética y la intencionalidad política de transformación** que se agencian desde la educación popular. No en vano se afirma que es la pedagogía la que habla acerca de la coherencia del proyecto educativo global con la acción específica.

Esos lugares de concreción de la pedagogía pueden ser explicitados así:

- * *Dispositivos culturales: el educador popular debe atender a la construcción de procesos de enseñanza, procesos de aprendizaje, metodologías, métodos, técnicas, dinámicas, seguimientos, evaluaciones y en general, dispositivos que garanticen relaciones coherentes con sus fundamentos. Siempre que seleccione un instrumento, esa selección significa la organización de un dispositivo cultural que va a construir poder. No se trata de una simple didáctica, se trata de un dispositivo cultural.*

Es a través de esos dispositivos como la pedagogía (concepción y proyecto pedagógico) se hace visible. Y es en la coherencia interna de estos dispositivos, donde se juega la validez del trabajo del educador popular. No es posible aplicar dispositivos sin técnica, sin concepción pedagógica y sin el objetivo claro de producir empoderamientos.

- * *Procesos comunicativos: hemos afirmado que la negociación cultural es una actividad comunicativo-pedagógica. En ese sentido, el proceso comunicativo es fundamento del proceso educativo y por ello, la pedagogía opera básicamente en el campo de las mediaciones. Estas a su vez, se hacen visibles a través de los procesos comunicativos (simbólicos y materiales) que se desarrollan en los eventos educativos y gracias a los cuales el educador popular realiza su acción.*

Pedagogías para la transformación

Uno de los aspectos centrales en la educación popular es su preocupación permanente por develar los mecanismos y dispositivos de operación del poder a través del saber y el conocimiento. En concordancia, la educación popular debe interrogarse a sí misma acerca de su lugar social: ¿dónde y cómo genera y acciona el poder y el control? No se trata de negar su existencia y su presencia sino de ubicarse frente al poder en la perspectiva de la transformación, entendiendo que es desde esas relaciones de poder, desde donde se juegan los procesos de circulación, distribución y uso del saber y del conocimiento, centrales para la educación popular. Por ello, en la realidad se va a las relaciones sociales y en la pedagogía, a las relaciones sociales que se construyen en el proceso educativo, lugar central del tejido de poder social y educativo.

Esas relaciones de poder son parte del universo de relaciones pedagógicas establecidas en los procesos de aprendizaje y por lo tanto, deben ser objeto de análisis y reflexión en la vía de construcción alternativa y transformadora. Para los educadores populares, es un deber y un reto, la construcción de un proyecto pedagógico coherente con la opción ética y la intencionalidad política de transformación propuesta por la educación popular. Parte de ese proyecto está atravesado por el análisis, concepción y opción frente a los problemas del poder, por la construcción de una teoría coherente con el estatuto del saber práctico teórico de la educación popular y por la construcción de la impugnación y la protesta en este final de siglo.

El lugar en el cual se va haciendo concreto ese nuevo entendimiento y hacer del poder, es en las acciones trabajadas con pretensiones educativas. Por ello es necesario organizar metodológicamente la concepción pedagógica que subyace a la propuesta de la educación popular. A ese respecto, debemos decir que la educación popular no tiene una concepción metodológica propia, sino que sus principios son recogidos en un plural juego de propuestas que empoderan, impugnan y reconstruyen la acción crítica por un mundo más justo y humano.

Sin duda, lo que hemos dado en llamar la metodologización de la educación popular, consiste en la consideración de que toda situación educativa pretende resolverse en el diseño. Abordar la educación popular desde esta óptica, implica reducir su universo a una curva que va simplemente desde lo metodológico hasta la técnica. De allí que se trabaje sobre diseños que se convierten en "guías" o "modelos" que operan sin preguntarse por las características específicas de cada grupo humano, por su contexto, su cultura, su problemática, sus necesidades e intereses. Son los famosos diseños a prueba de grupo social y de cultura. Este problema, tan usual en la práctica de algunos educadores a lo largo de nuestro continente, ha hecho un gran énfasis en los componentes técnicos, convirtiendo la educación popular en un simple evento de aplicación de dinámicas de grupo por fuera de cualquier planteamiento ético/político. Asumir la diversidad es asumir también los múltiples enfoques y entradas posibles de la educación popular. Por eso no hablamos de METODOLOGÍA sino de METODOLOGÍAS de la educación popular.

Coherencia global del proceso

La metodología no se resuelve en las técnicas, aunque por supuesto, toda metodología implica el uso de unas técnicas determinadas. Tras ella hay un acumulado teórico que la fundamenta y una concepción pedagógica que le da sentido y direccionalidad. De cierta forma, la metodología nos remite a un conjunto organizado de principios y de criterios generales que guían el desarrollo de un proceso que, en el caso de la educación popular, no es otro que el la búsqueda del empoderamiento. Precisamente es su concepción del poder lo que diferencia la perspectiva de la educación popular de las propuestas de animación cultural que surgen de las corrientes europea y americana.

Teniendo como marco los pilares señalados para la educación popular, la reflexión metodológica considera cinco puntos de referencia presentes en toda relación pedagógica. Ellos son el poder, la ética, el interés, la necesidad y la práctica social en la cual está inserto el sujeto", en el cual damos cuenta de un proyecto pedagógico-ético-político, en donde no capitulamos por construir la integralidad de lo humano y de la vida.

4. La Educación Popular Propugna por una Construcción Espiritual

En donde la interioridad sea trabajada desde unos valores básicos que la recomponen y exigen de ella una serie de opciones que implican la construcción de nueva humanidad. En ese sentido, no es sólo una opción por ser cristianos, es una opción que nace desde lo profundo del surgimiento de una nueva humanidad, en donde interioridad y solidaridad están plenamente integrados.

Pero ello significa la capacidad de recomponer la idea de la solidaridad, de tal manera que

deconstruyendo la idea de la caridad podamos hacerla actual y vigente para nuestra experiencia cristiana. La solidaridad es el nuevo nombre de la caridad.

El capitalismo de final de siglo es organizado de acuerdo a las leyes del mercado, que a su vez es el gran regulador de la vida económica y social al que están sometidos individuos, grupos, sociedades, culturas, en las cuales competitividad, eficiencia y rentabilidad se convierten en centrales, y como bien dice Petrella,⁽²⁰⁾ organiza unas nuevas “tablas de la ley” para el funcionamiento del mundo. Ellas son:

- **Mundialización:** Deberás adaptarte a la globalización actual de los capitales, mercados y empresas.
- **Innovación tecnológica:** Deberás innovar sin cesar para reducir gastos.
- **Liberalización:** Apertura total de todos los mercados, que el mundo sea un único mercado.
- **Desreglamentación:** Darás el poder al mercado a favor de un Estado notario.
- **Privatización:** Eliminarás cualquier forma de propiedad pública y de servicios públicos. Dejarás el gobierno de la sociedad a la empresa privada.
- **Competitividad:** Deberás ser el más fuerte si quieres sobrevivir en la competición mundial.

El informe del PNUD sobre la pobreza en el mundo en 1996, antes referido, muestra cómo a pesar del gran crecimiento económico, la brecha entre ricos y pobres crece. Entre 1960 y 1995 la riqueza mundial producida al año se multiplicó por seis, pasando de 4 a 23 billones de dólares y la media de ingresos por habitantes se multiplicó por tres. Las diferencias de ingresos se acentúan en América Latina, especialmente en Guatemala, Panamá, Brasil, Bolivia y Perú, y se dice que de seguir las tendencias actuales, en el 2030 la renta anual de los más pobres sería de US \$ 325, mientras que en los países industrializados alcanzaría a US \$ 40.000. Hoy en día 2.000 millones de personas tienen ingresos menores a US \$ 2 al día.

Esta situación, frente a un mundo globalizado bajo administración neoliberal vuelve a plantear las preguntas por el derecho a la vida y la posibilidad de la justicia. Por eso hace resurgir el viejo planteamiento de cómo no podrán realizarse sino mediante la solidaridad, ya que ella es quien va a exigir la superación de las estructuras sociales que generan prácticas injustas.

Por ello, el principio y fundamento de la solidaridad es la pregunta por el ser humano y sus condiciones de existencia sobre la tierra. Pudiéramos decir que la pregunta de la globalización por la interdependencia entre los seres humanos, en el planteamiento de la solidaridad de final de siglo adquiere su lugar cuando la solidaridad construye una interdependencia más allá del fenómeno cultural y pregunta por la manera como el otro entra en la esfera de mis relaciones. Y ese otro significa no sólo el otro como individuo del proyecto capitalista de final de siglo, sino el otro como ser humano, que es el punto de partida desde el cual se construye la igualdad básica, y la fuente de derechos y deberes fundamentales.

Y allí emergen los otros diferentes como pueblos, comunidades, inscritos en procesos multiculturales que se convierten en fuente de toda pregunta moral (acciones y comportamientos) y base ética (principios orientadores) de construcción de convivencia. Por eso emergen no como individuos aislados sino como parte de un todo, en donde la comunidad de personas que comparten esfuerzos responden a los aspectos negativos de la globalización, en donde el lado de la vida anuncia nueva humanidad. Por ello, la solidaridad está enclavada en el respeto con el otro (comprensión), el sentir con el otro (empatía), sufrir con el otro (compasión), responsabilidad con el otro (compromiso), y acción con el otro (organización).

En ese sentido, aparece claramente que la solidaridad no es un acto individual con el próximo y que opera

⁽²⁰⁾ Petrella Op. cit. p. 75

en el mundo de lo micro, sino que es la capacidad de reconocer los sujetos sociales de acción. Se reconoce el mundo macro y se es capaz de ser solidario con el desconocido, con el lejano, y es ahí cuando en el mundo de lo macro yo encuentro el conflicto entre el mercado como regulador y el lugar de lo humano para construir esa nueva regulación. Esto me lleva necesariamente a establecer un escenario cotidiano en el cual yo comienzo a construir una nueva crítica, que hace que lo humano emerja como posibilidad y como elección en mi horizonte moral.

Por eso se hace tan importante en este final de siglo la ligazón entre la justicia y la solidaridad, ya que con las transformaciones del Estado de Bienestar y el debilitamiento del Estado como fruto de los cambios de la globalización, no basta la justicia como simple realización de las leyes existentes. Muchas de ellas han sido realizadas en contra de lo humano, construyendo una especie de legalidad retórica dominante donde la justicia es el cumplimiento de la ley. Acá la solidaridad emerge como recusadora de la irracionalidad del mercado y establece un escenario en el que vuelve a preguntarse por la vida, la justicia y, en lo profundo del ser humano, por la necesidad de la bondad (en el sentido de Agnes Heller), como un lugar más allá de la justicia, para restablecer el predominio de lo humano.

Hoy, cuando el lenguaje ha ido evolucionando para designar el mundo de la segregación, donde primero fueron pobres, luego empobrecidos, luego excluidos, luego desechables, luego “*underclass*” y ahora indeseables, surge con toda fuerza la necesidad de un nuevo lugar de lo afectivo, que nos coloca con capacidad de elección, como humanos enfrentando el mercado y sus “verdades verdaderas”, para reconocer en el otro su dolor, lo que implica compromiso, obligación y construir las nuevas formas de organización, que son las que van a permitir hacer el paso entre la solidaridad individual y la solidaridad social.

En últimas, es la capacidad de colocar en el centro de mi subjetividad la superación de las estructuras sociales y humanas injustas, que son las que generan las prácticas injustas y que, retomado en la esfera de lo personal, hace presente esa vieja idea evangélica de la misericordia, como la capacidad de asumir el dolor del otro.

Esto exige diferenciar claramente cinco tipos de solidaridad:

- **La solidaridad de la condolencia**, en la cual nos molesta que existan situaciones de desventaja social, entonces damos limosnas.
- **La solidaridad asistencial**, en donde ayudamos a los grupos de excluidos a través de instituciones de caridad.
- **La solidaridad promocional**, en donde ayudamos a algunos para gozar de beneficios de la sociedad, lo que les permite a unos pocos minimizar su situación de excluidos.
- **La solidaridad gremial**, en la cual nos corresponsabilizamos del destino común del grupo, afín a nuestros intereses (por lugar de trabajo, por profesión, etc.)
- **La solidaridad estructural**, que es la construcción de unas estructuras sociales solidarias y equitativas que no den lugar a la existencia de la exclusión, la segregación y la desigualdad. Es la capacidad de reconocer en la esfera individual que aunque queremos hacer el bien hacemos el mal que no queremos y la salida es sólo colectiva.

Reconstruir la solidaridad pasa por la capacidad de comenzar a tener distancia crítica y una posibilidad reflexiva, así como una capacidad de elección frente al mundo en que vivimos. Y eso va a significar la posibilidad de reconstruir también los fundamentos sobre los que se inicia este nuevo camino de la solidaridad en un mundo globalizado:

- **Antropológica**: somos humanos, la solidaridad se realiza en el nosotros; es nuestra capacidad de

colocar un empeño en la realización humana del otro diferente a mí que existe en un mundo multicultural, en donde el nosotros se me plantea como una ayuda para crecer; en últimas, ser humanos es la capacidad de construir un empeño en torno a un bien común.

- **Social:** hay unos derechos comunes a la condición humana. Ni la injusticia ni la exclusión son naturales, obedecen a estructuras de poder. En ese sentido, la solidaridad anuncia que es posible un nuevo orden y la lucha por que la solidaridad esté presente en todos los seres humanos y en las estructuras nos habla de una mediación necesaria y eficaz, para construir una responsabilidad compartida como base común de lo humano.
- **Política:** estamos en el mundo de lo público y allí operamos. En ese sentido, tenemos una co-responsabilidad que exige mi vinculación para no hacerme cómplice de injusticias, guerras, y por lo tanto, tengo que decidir sobre mi vinculación a ellas. Pero igualmente, en el fondo de lo humano, está la opción por los débiles, por los pobres, por los excluidos y el lugar de ellos en la sociedad que queremos construir mediante el gobierno de lo humano.
- **Educativa:** en cuanto se desarrolla viviéndola y hay una corresponsabilidad de todos los humanos por construir un sistema de valores fruto de nuevas prácticas de ruptura y distancia crítica, para actuar en consecuencia con mis planteamientos éticos sobre lo humano.
- **Ética:** reconoce como la opción básica para reconstruir lo humano en la vida, la justicia y el amor. En torno a éstos organiza el compromiso de la alteridad construyendo el otro personal y social con el cual se compromete con el bien común a construir una nueva forma de humanidad.
- **Teológica:** en cuanto reconoce en la solidaridad el lugar humano de expresión de la experiencia de Dios, haciendo histórica nuestra fe y haciendo presente como compromiso y opción de la presencia de Dios en mí, en un llamado a la realización de la comunidad (koinonia).

El camino de la solidaridad está abierto. Las búsquedas no han sido clausuradas a pesar del discurso del fin de las ideologías y el fin de las utopías. La solidaridad es la puerta que se entreabre para anunciarnos que mientras las preguntas éticas puedan ser hechas desde un horizonte crítico, el mundo puede ser mejorado y transformado.

5. La Solidaridad, Nuevo Lugar Cristiano de la Caridad

Todo el pensamiento crítico de los católicos de la restauración, que enfrentaron en el siglo pasado a la iglesia por individualista y por un dios no conectado con la historia humana -ni con el sí mismo ni con los otros- generó una dinámica de cambio a lo largo de los últimos 100 años en la Iglesia Católica que le ha permitido, mediante una serie de acciones y establecimiento de puntos de vista, deconstruir la idea de la caridad para reconstruirla en la idea de la solidaridad.

Pudiéramos señalar cuatro grandes momentos de esa ruptura que propicia la deconstrucción⁽²¹⁾:

- La encíclica *Rerum Novarum* de 1891, que recogiendo las críticas de la restauración saca la caridad de la esfera de lo privado y busca unas implicaciones colectivas bajo la idea de “conjunctio”, remitiendo a la caridad que unía a los primeros cristianos y que tiene como objetivo la realización de la comunión (koinonia).⁽²²⁾
- En el Concilio Vaticano II, especialmente la encíclica *Gaudium et Spes*, en donde ya aparece la palabra solidaridad -especialmente en las traducciones- como complemento o sinónimo de términos

⁽²¹⁾ Pueden ser muchos más, pero por la brevedad de este análisis coloco éstos como los más significativos.

⁽²²⁾ Peresson, Mario. *Educación para la solidaridad planetaria. Enfoque teológico-pastoral*. En: *Educación hoy*, No.137. Santa Fe de Bogotá, CIEC. Enero-marzo 1999.

tradicionales como la “conjunctio”, comunión, fraternidad, la realización de la caridad.

- En la *Populorum Progressio* (1966), en la cual Pablo VI habla de la solidaridad entre las naciones como fundamento de construcción de la justicia y de la posibilidad de enfrentar los desequilibrios.
- En los documentos de Juan Pablo II, en la cual aparece ligada a liberación, a opción preferencial por los pobres, al desarrollo, a la justicia social. Algunos como Peresson en el texto antes citado, atribuyen esa utilización a la cercanía afectiva del Papa con el movimiento Solidarnosk de Polonia.
- En la literatura de la solidaridad cristiana se trabaja una relación entre caridad y solidaridad, pero se colocan algunos límites, en cuanto la caridad queda relegada a asuntos más doctrinarios, mientras que la solidaridad da una mayor libertad. Se plantea esa distinción diciendo que son normalmente dos maneras de hacer las mismas cosas diferenciándose en que la caridad se mueve más en el terreno de lo individual, y que el acto solidario es el camino mediante el cual se hace testimonio de la caridad socialmente. En ese sentido Jesús de Nazareth es el solidario por excelencia.⁽²³⁾

Si pudiéramos plantearnos en un horizonte de educación popular, tendríamos que plantear que el proyecto de globalización capitalista es un modelo insostenible. Recapitulando las críticas que se han hecho a lo largo de todo este texto, podríamos plantear que desde la educación popular se plantea a gritos otro desarrollo, en donde la cultura humana no sea sólo una pieza rentable del mercado, en donde se genere una nueva conciencia de humanidad planetaria. Esa insostenibilidad está fundamentada en un mundo que:

En lo ambiental destruye o integra al valor de pocos	La educación popular propone una endogenización adaptativa fundada en la diversidad
En el conocimiento aborda verdades y tecnologías a ser replicadas por otros	La educación popular propone un conocimiento cada vez más complejo que requiere de procesos de integración en red
En lo social pobreza, violencia y consumo	La educación popular plantea una equidad fundada en un proceso redistributivo que dé igualdad de oportunidades
En lo cultural, una civilización de la globalización y en ocasiones de homogeneización cultural	La educación popular plantea una multiculturalidad fundada en la diversidad que nos hace diferentes
Globalización del capitalismo	Globalización de la solidaridad

Como vemos, estamos frente a proyectos humanos que exigen una serie de opciones básicas y el empoderamiento de desiguales y excluidos para que puedan representarse en la sociedad mayor. Esto significa plantearnos radicalmente que no puede existir otra globalización de la solidaridad, si no podemos plantear en lo cotidiano de nuestras acciones, la manera como comenzamos a hacer real otro desarrollo, en con una nueva conciencia de humanidad planetaria que construya una visión holística, en donde naturaleza y humanidad edifican conflictivamente su destino común, en ese horizonte de nueva humanidad.

En el ámbito del conocimiento escolarizado, no se puede negar la manera como las presiones de la producción han venido moldeando los procesos escolares, ya que él recibe una presión por su utilidad y, en ese sentido, la pregunta es por cómo no caer en la ideología utilitarista del mercado.

De modo que se hace necesaria una comprensión holística de lo humano, que apelando a marcos éticos y culturales más amplios, se vaya más allá de la simple inserción laboral, haciéndose preguntas por la forma de lo humano y el lugar de los valores en ese desarrollo, lo que exige un reencuentro con la solidaridad y la acción humana solidaria concreta.

⁽²³⁾ Vigil, José María. *Solidaridad, nuevo nombre de la caridad*. En: *Entre lagos y volcanes*. San José/Managua, DEICAF, 1991. p. 174.

IV TAREAS PARA EL HOY DE FE Y ALEGRÍA

Es importante hacer una reflexión de la manera como lo expuesto toca el presente y el futuro de Fe y Alegría. En ese sentido creo que es urgente pensar algunos elementos que permitan que la reflexión sobre sustentabilidad, desarrollo, tecnología y mundo del trabajo no estén aislados. Esta reflexión intenta ser desde adentro, de alguien que ha acompañado procesos en Colombia y que tiene una opción básica en coherencia con las apuestas que el Movimiento ha hecho.

Diferenciaré dos procesos: uno que, como “alerta amarilla”, coloca un punto de cuidado, porque desde ahí puede venir el desborde, simplemente un activismo en el cual por “hacer” terminamos replicando el modelo sobre el cual se ha construido esta sociedad que queremos cambiar; y otro, que yo denominaría de “tareas”, y que desde mi particular punto de vista se convierten en una agenda de discusión inmediata para hacer efectivas las prácticas que nos hablen de esta problemática con sabor a educación popular.

1. Alerta Amarilla

En el capitalismo de final de siglo aparecen una serie de procesos que navegan entre regresar a modelos anteriores de formación o ir hacia delante en la pura realización de la tarea de modernización de la educación en este final de siglo. En ese sentido, permítanme plantear las siguientes alertas amarillas:

- La construcción de modelos dualistas de formación tecnológica, que buscan replicar la división entre trabajo manual y trabajo intelectual, que dejando la educación tecnológica en la esfera de la educación técnica prolongan la vida de los pobres, condenándolos a ser excluidos por vía de una tecnología mal entendida.
- Formación de maestros desde una mirada tecnocrático-tecnológica en la cual, en los afanes de una actualización y modernización educativa, el maestro tiene que dedicarse a aplicar diseños pedagógicos, tecnológicos, etc., diseñados desde fuera por expertos, en donde estamos volviendo al currículo a prueba de maestros por vía de un discurso tecnocrático un poco más elaborado.
- Trasladar el modelo industrial de transferencia de tecnología, que fue implementado en las décadas del 50 y 60, donde los modernizadores tecnológicos pretenden que lo que debe hacer la gente es aplicar esos modelos sin la posibilidad de recontextualizarlos para su real endogenización.
- Caer en la ilusión de la tecnología sin ideología y sin concepción, olvidando que su desarrollo corresponde a procesos específicos del capitalismo: taylorismo, fordismo, toyotismo, y por lo tanto su aplicación requiere de un juicio crítico, capaz de entender las relaciones no sólo tecnología-conocimiento sino también las relaciones con la cultura, la sociedad y el deber ser de la educación.
- La formación sólo para la inserción laboral. Si bien el proyecto educativo para grupos populares cada vez más se hace la pregunta por el mundo del trabajo, nosotros no podemos abandonar la vinculación a una totalidad social mucho más amplia y eso va a requerir un planteamiento de nueva humanidad y la manera como él se hace visible en nuestras alternativas educativas.
- La tecnología para la empleabilidad. Viene haciendo carrera una formación tecnológica fundada en competencias, que buscan desarrollar la capacidad del estudiante sólo en torno a competencias que puede desempeñar en el mundo del trabajo. Esto va a requerir una reflexión especial que dé cuenta de la integralidad en la cual el proyecto de Fe y Alegría construye su unidad.
- La formación desde modelos capacitadores. Es común encontrar en el lenguaje de nuestros formadores, que están “capacitando” a nuestros educadores como si éstos fueran discapacitados y ellos colocaran lo que no tienen al interior de ellos. Este es un modelo que operó antes del 60 y

tenemos que revisar cuidadosamente, porque no sólo está en nuestro lenguaje, sino que puede haberse “colado” a nuestras prácticas.

2. Tareas

Así como existen esas “alertas amarillas” existen una serie de urgencias que, en la manera como las realicemos, van a decirnos de nuestra distancia con la manera como se ha construido el proyecto, buscando fidelidad al ideario y al proyecto que tenemos entre manos en estos comienzos del nuevo milenio. Las siguientes tareas deben ser abordadas ya, para poder dar posibilidad a que nuestra búsqueda de otro desarrollo adquiera vida concreta en nuestras escuelas:

1. Globalizar la acción educativa. Se hace urgente avanzar en construir un proyecto latinoamericano de Fe y Alegría que, recuperando la ventaja comparativa de la presencia en múltiples países, nos permita recuperar las tareas comunes posibles, en un horizonte de golpear y dar respuesta mucho más certeramente y con mayor fuerza. Pero esto significa también la sabiduría de respetar la especificidad de cada país, abriendo un campo en el cual sea posible tomar caminos alternativos y sea real la endogenización del mismo proyecto latinoamericano.
2. Construir la unidad de lo educativo. Parte del proyecto globalizador en educación insiste en que nos educamos desde nuestra concepción y crecimiento en el vientre materno hasta antes de morirnos. Eso hace que el proyecto educativo no sea real si no construimos todo el proceso educativo como una unidad en la cual acabemos las fronteras entre lo formal, no formal e informal y construyamos una lógica de la acción que nos permita construir, a manera de red, esta unidad.
3. Hacer explícitos los elementos políticos, pedagógicos y éticos de la educación popular. No podemos seguir planteándonos como un Movimiento de Educación Popular Integral si la manera como resolvemos los problemas centrales de la educación va al vaivén de la última moda, del último discurso, de la propuesta que nos donaron y nos sale bien económicamente. Tenemos que rescatar nuestra acción como una práctica de solidaridad estructural, que no sólo atiende a pobres sino que ha construido las especificidades de justicia curricular en la vida concreta de nuestros centros.
4. Reformular la idea de calidad de la educación. Hemos venido atrapados en un discurso tecnocrático que construye la idea de calidad desde indicadores organizados en los organismos multilaterales que llegan a nuestros ministerios de educación y son trasladados mecánicamente a muchos de nuestros centros. Revertir esta tendencia significa dar una lucha por la autonomía escolar y educativa y, en últimas, por una opción de educación popular y una opción de desarrollo.
5. Releer las tecnologías productivas, sociales y culturales de los grupos populares. Trabajamos por los grupos populares, pero de qué manera en nuestra actividad hemos logrado un diálogo entre los procesos educativos y la realidad social en la cual están insertos estos grupos. Es decir, ¿no será la hora de producir una hibridación más consciente, en la cual nuestros centros sean de excelencia en la apropiación del conocimiento y la tecnología universal, pero también de excelencia en la manera como negocia su endogenización produciendo una hibridación específica?
6. Construir modelos pedagógicos para el aprendizaje y la apropiación de la tecnología. Cuanto más nos acercamos a estos temas, la tecnología termina todavía polarizando discusiones (como se puede ver en la caracterización que hago páginas atrás). Sin embargo, es necesario desarrollar experimentaciones de aprendizaje que dialoguen con las fórmulas de transferencia de tecnología para lograr una discusión más rica y una práctica que hable produciendo teoría a partir de una endogenización desde los intereses, Ideario y apuestas del Movimiento.
7. Construir una formación media o politécnica no dualizada: formación general (teoría-política) –

formación específica (técnico-productiva). Nosotros tenemos que ser conscientes de que la dualización no puede ser ni a nivel del conocimiento ni en búsqueda de la privatización. En ese sentido, debemos trabajar la construcción de lo público, la gestión mixta y la calidad conscientes de que trabajamos con fondos públicos. Por eso, poder realizar esta instancia de la educación para los grupos con los cuales trabajamos a lo largo de América Latina significa también dar la pelea en el escenario social por una escuela pública y democrática de calidad.

8. Construcción de comunidad educativa. A la orden del día está la manera como venimos gestando procesos organizativos que construyan de otra manera la vida real de nuestros centros. Si queremos plantearnos otro desarrollo y una nueva sustentabilidad, ésta tiene que estar afinada desde el corazón de las comunidades educativas en las cuales trabajamos; y éstas deben ser vistas no simplemente como la concurrencia neoliberal del control sobre la acción de los educadores, sino como un proyecto de co-gestión colectivo que en alguna medida reconstruye la escuela y hace real el surgimiento de un nuevo movimiento social por la construcción de una escuela pública de calidad.
9. Un proyecto de formación docente de más largo plazo. Si bien la velocidad de estos tiempos exige una permanente capacidad de adecuación en donde día a día lo nuevo es el cambio, se requiere construir para esta realidad sistemas de formación docente permanentes, desescolarizados, en servicio, y que en alguna medida esté dotando de elementos teórico-prácticos para ir renovando su acción. Por ello no basta simplemente hacer proyectos de formación si no pueden incluir los elementos de permanencia y un seguimiento que dé cuenta del carácter práxico de ésta.
10. La sustentabilidad y el otro desarrollo también son subjetivos. En ese sentido, se hace necesario trabajar la dimensión espiritual en la lógica de lo que algunos autores han llamado la “ecología del yo”, que se refiere a la integralidad y la manera como el ser es capaz de recuperar todas las dimensiones de su vida y construir un proyecto con vocación de nuevo humanismo, coherente con nuevos procesos de entender, de hacer, de sentir, de relacionarse, de disfrutar y, en últimas, de ser educador popular de Fe y Alegría en estos tiempos.
11. Introducir en todos los centros las tres “erres” del ambientalismo. Considero que una de las tareas centrales del comenzar a hacer real el saber cuidar va a ser la capacidad, en la vida práctica de nuestros centros, de construir tres hábitos que deben comenzar a hacerse visibles en nuestro intento de construir otra manera de relacionarnos con la naturaleza: RECICLAR, REUTILIZAR y REDUCIR CONSUMO.
12. Las que usted recontextualiza desde esta lectura, para su práctica.

No está dicho todo. Muchas otras tareas se podrían derivar. Esto va a requerir de nosotros el que a las señaladas acá las discutamos, las confrontemos, las invalidemos, pero en últimas, seamos capaces de colocar nuevas tareas sobre el tejido cotidiano de nuestras prácticas educativas, para hacer real el que comenzamos a caminar hacia un nuevo proceso de desarrollo.

El camino está servido y requiere de nosotros comenzar a transformar nuestras vidas y nuestras prácticas cotidianas, pero lo haremos siempre acompañados por la “pedagogía del conflicto”, que siempre nos estará recordando que somos seres inconclusos, siempre en construcción. Y que a través del conflicto hace emerger las zonas claroscuras en donde la diferencia con nuestra práctica asoma al hacer planteamientos teóricos. Por ello es la hora de retomar la tarea y encontrar formas prácticas de cambiar el mundo concreto que tenemos a nuestro alrededor, sin nunca olvidarnos de aquello que nos decía Berdiaev:

“Mi hambre es un problema material, el hambre de mi prójimo es mi problema espiritual.”⁽²⁴⁾

⁽²⁴⁾ Berdiaev. Citado por Pérez de Aguirre. *La opción entrañable*. Santa Fe de Bogotá, Ediciones Paulinas. pp. 91-

ANEXO 2
MODELOS DE DESARROLLO SUSTENTABLE

Modelos Aspectos	Eco-Holístico	Desarrollo y Progreso	Planeta Azul	Visión Cultural	Otro Desarrollo
Presupuesto	La cadena de procesos naturales es una unidad sistémica que debe respetarse y protegerse	La civilización debe ir sostenida sobre el crecimiento y el progreso, desde el acumulado actual	El crecimiento es parte de la solución, pero hay que lograrlo siendo responsables de la tierra; antes el ser humano se defendía de la naturaleza, ahora ésta se defiende de él	El orden humano no coincide a veces con el ecosistema; el problema no es saber conservar, sino aprender a transformar bien. El orden humano es también parte del orden natural	Hay que limitar el desarrollo fundado en la injusticia; la sostenibilidad debe entenderse como una resistencia a esas formas de desarrollo
Lugar de la Tecnología	Hay que retornar a los sistemas de producción tradicional y a su base tecnológica, ya que la tecnología actual es una intervención perturbadora del orden natural	La tecnología es potencialidad para todos; es desarrollo de fuerzas productivas y ellas pertenecen a quien las desarrollo	La T ayuda a la solución, siempre y cuando reduzca la producción de residuos y agentes contaminantes, así como redistribuyendo riesgos	Las transformaciones tecnológicas tienen que crear nuevos equilibrios en los que sea posible la continuidad de la vida; hay que preparar las comunidades para el cambio cultural	Lo tecnológico requiere un encuentro cultural entre las tecnologías propias y las blandas y duras generadas en el alto desarrollo científico; ello, para producir un cambio en sus condiciones
Relaciones Norte Sur	Las culturas tradicionales del Sur y del Norte están llamadas a salvar al Norte convirtiéndolo a la unidad de la cadena donde el ser humano es parte de ella	El Norte ha desarrollado la tecnología y debe ayudar a la transnacionalización del mundo del Sur, ayudando con ello a desarrollar las potencialidades de pobres y jóvenes para garantizar el futuro	Los peligros ambientales y la pobreza no son parte de los efectos del Norte, sino del tipo de desarrollo del Sur caracterizado por: insuficiente capital, tecnología atrasada, carencia de conocimiento. El Norte debe transferir la locomotora al Sur	Las desventajas tecnológicas del Sur están basadas en procesos históricos de colonialismo que el Norte debe pagar: hay que lograr el acceso a la tecnología haciéndolo adaptativo	El uso del Norte es oligárquico en su estructura; el Norte debe pagar su deuda en el desarrollo, que tiene bases históricas; requiere un planteamiento planetario (globalizado) del bien común
Lema	En la tradición está la unidad y el equilibrio	Patrón de consumo del Norte no negociable, sí extensible al Sur	Producir más con menos	Acceso a la tecnología con endogenización	La tierra nuestra casa común con justicia

Modelos Aspectos	Post-Marxistas	Reinvención de la Naturaleza	Hibridación	Hibridación Religiosa	Saber Cuidar, Ética de lo Humano
Presupuesto	Estamos en el surgimiento del capital ecológico derivado de los desarrollos de la ciencia, en especial de la biotecnología; es un cambio que muestra las nuevas formas de acumulación del capital	La ciencia es una nueva realidad (diferente a la manera anterior de producirse); el discurso de los científicos es político, ya que bajo él aparecen las nuevas relaciones sociales capitalistas	Asistimos a un momento en el cual 3 formas del desarrollo de la naturaleza se encuentran produciendo una hibridación; ello conduce a una nueva valoración de la biodiversidad	Existe una omnipotencia de ciencia y tecnología que sobrevalora la razón que ha creado una crisis en el mundo que nos legaron	El proyecto de humanidad fundado en el crecimiento, el progreso y el desarrollo ha sacrificado a las 2/3 partes de la humanidad
Lugar de la Tecnología	La tecnología genera valor como construcción cultural; los conocimientos tradicionales vistos como tecnología son complemento útil en la conquista científica de la biodiversidad	La mirada tecnológica ha sido construida desde la escasez y la competencia; allí predomina el capitalismo y el patriarcado. Hoy se desarrollan en una desnaturalización de los conceptos anteriores	Se da la integración de las nuevas tecnologías con las ya existentes, articulando una construcción desde una base tecnológica híbrida	La tecnología como parte de la ciencia generó una apropiación desigual de los bienes, sin ninguna regulación ética	La tecnología ha generado la sociedad del conocimiento y la comunicación, un mundo con más aparatos, pero más descuidado de las personas y de la madre tierra
Relaciones Norte Sur	La sustentabilidad no es una salida para la naturaleza, sino para el uso tecnológico del capital de este tipo que se encuentra en el Norte y la naturaleza en el Sur	La biotecnología ha generado hoy un nuevo tipo de control sobre el Norte en sus relaciones de dominación sobre el Sur, centrado en nuevas formas de control desde el conocimiento	El Sur no debe someterse pasivamente a las reglas del juego, ya que el discurso sustentable es sólo el discurso amable de la internacionalización del capital ecológico y la reinvención de la naturaleza al servicio del capital	La transformación no es un problema Norte-Sur, sino de un nuevo proceso de equidad entre los seres humanos y el cosmos	Un llamado a Norte y Sur para avanzar de otro modo, colocando el cuidado como crítica a nuestra civilización agonizante
Lema	Asistimos al surgimiento del capital ecológico para la biotecnología	La naturaleza y el poder están siendo recreados por la tecnología	La nueva tecnología con soporte híbrido (tradicción) y creación de nuevo poder	La primera manifestación de la divinidad es la vida; debemos mantenerla	Voces diferentes encargadas del cuidado esencial